

En el fondo, todos somos seres colectivos. Pues, ¿cuán pocas cosas tenemos y somos que podamos llamar verdaderamente nuestras! Tenemos que aprenderlo y recibirlo todo, tanto de los que nos precedieron como de los que vivan con nosotros. Ni aun el genio más grande iría muy allá si tuviera que sacarlo todo de su propio interior. Pero hay muchas gentes que no comprenden esto, y se pasan la mitad de la vida tanteando en la oscuridad, persiguiendo sus sueños de originalidad. He conocido a artistas que se vanagloriaban de no haber seguido ningún maestro, sino de saberlo todo por su propio genio. ¡Insensatos! ¡Como si esto fuera posible! ¡Y como si el mundo no se aproximase a ellos, en cada uno de sus pasos, para hacer algo de ellos, a pesar de su estupidez! — GOETHE.



CNT

Portavoz
de la CNT
de España
en el
EXILIO

¿Y qué es lo que hay de bueno en nosotros, sino la fuerza y la inclinación de atraer a nosotros los medios del mundo exterior y hacerlos servir a nuestros fines elevados? Puedo hablar de mí mismo y decir modestamente lo que siento: es verdad que durante mi larga vida he hecho algunas cosas buenas, de las que pudiera vanagloriarme. Pero si he de hablar sinceramente, lo propiamente mío no era otra cosa sino la facultad e inclinación de ver y oír, de distinguir y elegir, y animar lo visto y oído con algún espíritu y reproducirlo con alguna habilidad. Mi obra no la debo a mi propia sabiduría, sino a miles de personas y cosas fuera de mí, que me ofrecieron el material.

GOETHE.

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direction : FEDERICA MONTSENY

N.º 767 - II EPOCA - Precio: 30 Frs
Toulouse 10 Enero 1960

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Admins.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

EL DRAMA DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS

La reciente visita del Presidente Eisenhower a España, pone de nuevo sobre el tapete esta cuestión candente: la inhibición, la indiferencia, el caso omiso que hacen los grandes de este mundo de las tragedias vividas por los pueblos caídos en dictadura u oprimidos por fuerzas o intereses que les sacrifican sin piedad.

El drama de España, después de la larga tragedia del pueblo portugués, después de lo que han sido los regímenes fascista y nacional-socialista, para Italia y Alemania; de las feroces dictaduras americanas — no olvidemos que tanto Pérez Jiménez, en Venezuela, como Batista en Cuba, estaban sostenidos política y económicamente por Norteamérica — continúa siendo la confirmación flagrante de que las grandes frases estampadas en declaraciones pomposas y en pactos múltiples no son otra cosa que los célebres papeles mojados de Guillermo II.

Todo esto vale, mientras a las potencias y a los intereses políticos y económicos que cada una representa, les conviene sostenerlo y defenderlo. Así podemos ver a los Estados Unidos, campeones del anti-colonialismo, cuando de Argelia se trata, sostener y apoyar financieramente y políticamente al colonialismo franquista, después de haber apoyado y sostenido al colonialismo económico en Venezuela y en Cuba.

Inglaterra, que ha concedido la independencia a los negros del Ghana, tolera la implacable segregación racial en África del Sur, donde un régimen fascista impera, manteniendo la separación de las razas y la dominación del blanco sobre el negro de forma realmente incompatible con todas las leyes humanas.

La libertad de los pueblos, el derecho de éstos a disponer de sí mismos, cambia singularmente de aspecto, cuando se examina el color de la dictadura y los intereses que ella daña. Los países situados al otro lado del telón de acero, están sometidos a ignominiosas dictaduras y el mundo occidental, ante ellos, se proclama «el mundo libre». ¿Pero qué decir de este mundo libre, cuando en él se aceptan las dictaduras de Salazar y de Franco, cuando se priva al pueblo portugués, como al pueblo español, del derecho a disponer de sí mismos?

Los únicos lógicos, con una lógica idéntica para todos los idénticos casos, somos nosotros, que nos levantamos contra los verdugos del pueblo húngaro, como estamos permanentemente en pie contra los que han reducido a la esclavitud y a la miseria al pueblo portugués, al pueblo español y que redujeron a la misma miserable condición a los pueblos de Argentina, de Venezuela y de Cuba.

Porque, no nos engañemos, todos son los mismos. Cambian los nombres, cambian las fachadas, pero en el fondo los intereses en juego, los métodos y los principios, son los mismos. En todos los casos, de lo que se trata es del mantenimiento y la defensa de intereses paralelos. Son los privilegios, hereditarios o adquiridos; es el monopolio de explotaciones; es el principio de dominación sobre el mundo, lo que acá y allá, se defiende por todos los medios, se impone, sin reparar en los procedimientos.

Y ante esa enorme confabulación de fuerzas internacionalmente unidas, sosteniéndose universalmente, disponiendo de armas y medios materiales y económicos, abusando de la docilidad de las masas humanas y de su indefensión individual y colectiva, ¿cuál es el camino que queda a los pueblos para defender sus derechos, para libe-

rase, pero hacer frente a todo cuanto perpetúa su esclavitud y miseria?

Que se pongan la mano en el pecho y que respondan, honradamente, todos los hombres sinceros. ¿Cuál ha sido, hasta ahora, el resultado de todas las invocaciones al derecho, de todas las reclamaciones, apoyándose en textos escritos? ¿Es que los famosos 14 puntos de Wilson, salvados un día como nuevo Evangelio de la democracia y del derecho de los pueblos, pudieron impedir el fascismo y el hitlerismo? ¿Es que la Carta del Atlántico ha podido impedir la entrada de la España-franquista en la Organización de las Naciones Unidas? Aunque este hecho sea el golpe de gracia asestado a la eficacia y a la exist-



Franco con Mussolini en Bordighera.

FOTOTIPIA

EXISTE una técnica de metamorfosis la verdad sin caer en la bajeza de mentir. En ella son los comunistas sapientísimos especialistas y tanto en la historia del país del proletariado, como en la de cualquier humillidísimo país de por ahí al volver la esquina, saben presentar los hechos como obedeciendo a la ley impenable del materialismo histórico y los héroes cortados con el más fiel patrón del marxismo-leninismo. Les basta para ello con silenciar pídicamente alguna parte de la verdad.

Y no sólo son los comunistas quienes usan y abusan de esa técnica. La Iglesia es, quizá, mucho más docta — la veterania — en la materia y sus «apéndices» en España se aplican al tema con verdadero entusiasmo y genialidad. Y la respetabilísima entidad denominada «España-Calpe S. A.» sabe defenderse en el oficio. Así, esta docta sociedad, en la presentación que hace del libro «España y Europa» de Maeztu nos dice que su autor «muerto por desgracia en la enervada de la guerra civil se convirtió en mártir...», mientras que al hablarlos de los hermanos Machado en la cubierta de la comedia «La Lola se va a los puertos», señala que Antonio murió en 1939 — así — y Manuel el 19 de enero 1947. Sin más.

Si indigna esa «técnica» aplicada a las cuestiones de importancia hace sonreír cuando sólo atañe a cuestiones sin trascendencia, cual esta forma de explicar la historia de España:

«Daóz y Velarde fueron dos luchadores españoles que se destacaron el día de mayo de 1808 contra las fuerzas ocupantes del tirano Napoleón...» (Cénit, octubre 1959).

Evidentemente que no hay, en esa definición de quienes fueron Daóz y Velarde, un asomo de mentira. ¿Lucharon? Pues luchadores fueron. Pero escrito eso en una revista de tendencia anarcosindicalista, mundo en el cual se entiende por «luchador» algo muy diferente del que lucha en una hueste mercenaria — ejército — a cambio de una soldada, confiere a Pedro Velarde y Santiyán — profesor de la Academia y secretario de la Junta Suprema del Cuerpo de Artillería — y al capitán Luis Daóz y Torres un título que no les corresponde.

Javier ELBAILE

tencia de dicho organismo — como lo fué la de la Italia fascista en la Sociedad de las Naciones — el hecho es que, para los pueblos oprimidos, sea del color que fuere la opresión que les aplasta, no ha quedado, ni queda ni quedará nunca más que un camino: el de la insurrección, el de la revuelta, el de la revolución.

El que han seguido el pueblo venezolano y el pueblo cubano; el que siguen los negros en el Congo belga; el que van siguiendo y seguirán cuando se sientan con fuerzas suficientes para hacerlo, con bastante desesparación acumulada, todas las masas humanas explotadas, oprimidas, sacrificadas por los mismos monstruosos intereses, por el mismo espíritu de dominación política y económica, se ejerza en nombre de lo que sea, se proyecte desde la Casa Blanca o desde el Kremlin, se invoque, para sojuzgar a las multitudes humanas, no importa qué slogan: la dictadura del proletariado o la de Cristo Rey.

No, las revoluciones no las provocan los revolucionarios: han sido y serán, históricamente, ineluctablemente, el producto de las reacciones, el fruto de la opresión y de la dictadura.

Cuando el derecho no es respetado ni reconocido, no queda, para el hombre y para el pueblo que quiere ser libre, otro camino que el de la protesta airada. Y todo dique, oponiéndose a un torrente exasperado, no puede evitar que las aguas se salgan de cauce.

NOTICIAS COMENTADAS

LA LLEGADA DE EDWARDS

Toda la Prensa se ha ocupado con profusión de la llegada del Presidente Eisenhower a Madrid. Y pocas se han referido a otra llegada muy importante... Por lo menos para la Política franquista. Nos referimos a la del diputado laborista Edwards, que pretendía asistir, en calidad de observador, al proceso de D. Julio Cerón y sus compañeros.

«CNT» quiere suplicar a esta des-cortesía de la Prensa internacional — y sobre todo de la española — informando a sus lectores de la cogida que los madrileños... policías, dispensaron al diputado inglés. Si Franco fué a despedir a Eisenhower, a Edwards le despidieron también hasta el pie del avión... varios inspectores de paisano.

He aquí la pintoresca acentuación de un ingenio diputado laborista que crea aún, que, como en los tiempos de Gladstone, allí donde hay un súbdito inglés, está el Imperio británico: Reproducimos con placer del Boletín de O.F.E.:

«Londres. — El diputado laborista Mr. Robert Edwards fue detenido en Madrid por la policía e interrogado durante diez horas sobre los motivos de su viaje a España y de su presencia en Madrid y finalmente fue conducido al aeródromo.

Después de tan largo interrogatorio, el diputado inglés había podido volver a su hotel, pero a las ocho de la mañana volcieron a buscarle unos policías vestidos de paisano y se lo llevaron en un coche de la Dirección General de Seguridad.

Mr. Edwards, que tiene 53 años, luchó en el bando republicano durante la guerra civil, como capitán de las brigadas internacionales, y tuvo a sus órdenes al cabo George Orwell, es decir al futuro escritor que dejó «La granja de los animales», 1984, y otras obras bien conocidas.

Mr. Edwards fue condenado a muerte en rebeldía hace veintidós años, pero

no era ésta la causa de haber sido detenido. «Eso es viejo y está ya olvidado», dijeron los policías.

Según manifestó Mr. Edwards al corresponsal del «Daily Mail» en Madrid, los policías eran tres jefes que le interrogaron correcta, pero rigurosamente, girando el interrogatorio en torno a la misma preocupación: ¿cómo había venido y a qué?

«He venido normalmente, por el aire, y con pasaporte, como cualquier turista. ¿O creen ustedes que me han lanzado en paracaídas?

Mr. Edwards se reía contando esto al periodista:

«No me querían creer que hubiera venido normalmente y en cambio parecían tomar en serio la broma del paracaídas. Tuve la impresión de que habían estado vigilando el aeropuerto y de que estaban furiosos al ver que había fallado su vigilancia. También me preguntaron por qué me había arriesgado a volver a España. Les dije que vino porque creo en la libertad del hombre, porque quería asistir en nombre de la libertad y de la democracia al proceso de Cerón y de sus compañeros. Los jefes de la Seguridad no parecían que la creían, y volcaban a hacerme la misma pregunta; insistían en que mi viaje tenía que responder a otros motivos para haberme decidido yo a semejante riesgo, y trataban de hacerme decir que yo traía alguna misión clandestina. También insistían en que yo había venido a España varias veces, después de la guerra civil, con nombre supuesto, cosa que negué categóricamente, pues era la primera vez que volaba a España. Repetieron sus preguntas varias veces y en todas ellas contesté lo mismo. La verdad, pero dudo de que hayan llegado a creerlo.

Mr. Edwards sacó la impresión de que en aeródromos y fronteras habían tendido una red para detenerlo y por eso no comprendían que hubiera escapado a ella.

El interrogatorio fue interrumpido por un lunch (tortilla, filete de ternera y té traído especialmente para Mr. Edwards) en cuyo transcurso los policías mostraron gran interés por sus aventuras de la guerra civil, aprovechando Mr. Edwards la ocasión para explicar a los policías la diferencia entre fascismo y democracia.

Continuó después el interrogatorio con más corrección y la misma firmeza e insistió la policía en que Mr. Edwards debía salir de España aquel día mismo. El diputado objetó violentamente que tenía ya sacado el billete para el avión de la «Iberia» de las diez de la mañana siguiente, y que se proponía volver en dicho avión. Los policías se retiraron y a los diez minutos volcieron diciéndole: «Conforme. Puede usted pasar la noche en Madrid, pero mañana por la mañana tendrá usted que tomar el avión.

Mr. Edwards fue puesto en libertad y salió a dar una vuelta por Madrid y a hacer algunas compras para su mujer y su hijo. Volvó al hotel y allí

(Pasa a la página 2)

LO QUE VA DE AYER A HOY



Franco con Eisenhower en Madrid.

ACTIVIDADES CULTURALES EN TOULOUSE

UNA CONFERENCIA SOBRE ELISEO RECLUS Y SUS HERMANOS

Organizada por la Sociedad francesa de Geografía y en el hotel de Asszat — antiguo palacio de los Juegos Florales en la Toulouse medieval — el escritor y periodista, redactor de («La Dépêche»), M. Hennequin, el domingo pasado, día 27, dió una interesantísima conferencia sobre «Una familia de exploradores: los hermanos Reclus».

Fuimos a escucharla con la impresión de que, destacando la obra del geógrafo, la figura del pensador y del anarquista sería completamente olvidada o silenciada. Confesamos con gusto que nos habíamos engañado y que el señor Hennequin, con una honestidad y con un respeto a la figura completa de Eliseo y al conjunto de esa familia admirable — donde no hubo ni un miembro mediocre — dignos de todo elogio, nos dió una charla amenisima, imparcial, ofreciéndonos una impresión exacta del ambiente familiar, de las influencias que forjaron la personalidad de Reclus, de cuantos detalles y episodios enriquecieron esa vida realmente excepcional.

Ni un aspecto fue descuidado, en el análisis de la existencia y la obra del que llamó «figura de proa de la nave familiar» en que embarcó el pastor Jacques Reclus a su descendencia, ni de sus hermanos, Eliseo, Elias, Onésimo, Pablo y Armando

fueron descritos y estudiados, en lo que, con sus vidas y su trabajo, aportaron a la humanidad.

Eliseo, desde luego, fué estudiado con más detenimiento, exaltando en él cuanto deslumbraba e impresionaba a todo espectador imparcial y con la visión de perspectiva de los años, que analiza esta figura humana y esta vida ejemplar. Eliseo seduce literalmente a aquel que lo estudia y en su prestancia de hombre sin defectos, sin fisura alguna, se reconoce y se saluda una anticipación de humanidad superior y futura.

Reclus, el geógrafo, el admirable estilista, el pensador profundo, el anarquista completo y sincero, fué descrito con lealtad y altura de miras. La obra de esa familia inigualada, de esos vástagos del pastor protestante Jacques Reclus, fué consignada, con detalles inéditos, como son, por ejemplo, la importante contribución a la ciencia del cirujano Pablo Reclus y la participación de Armando Reclus en la construcción del famoso canal de Suez.

Felicitemos al señor Lanneluc por su excelente conferencia y a la Sociedad de Geografía por haberla auspiciado y organizado. Y tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que, habiendo solicitado del señor Lanneluc el texto de su charla, éste tuvo la gentileza de entregárnoslo. Será para nosotros un placer y un honor el traducirlo y el poder darlo como folletín a los lectores de «CNT» en fecha breve.

«La guerra civil es en realidad el motivo primero y lejano de la inercia y del miedo en que viven los españoles de hoy. Nada puede explicarse sin tener eso en cuenta. La guerra civil ha tronzado la espina dorsal del pueblo español. La ferocidad de la represión franquista, desde el 18 de julio del 36, día en que comenzó la rebelión, hasta varios años después de terminada la guerra, ha dejado un eco de terror que no se extingue...»

En 1944 todavía se fusilaba a gentes que estaban encarceladas desde el 39. Al día siguiente del desembarco de los Aliados en Normandía,

bien por venganza o bien por temor a imaginarios complots, el Gobierno ordenó fusilamientos en todas las prisiones. En la cárcel de Carabanchel, en Madrid, 37 presos fueron fusilados en una noche. La ceremonia era breve. Después de media noche sonaba el teléfono de la cárcel. Al otro lado del hilo una voz decía los nombres. El carcelero los apuntaba respondiendo: «el mismo, el mismo, el mismo». El carcelero y el cura despertaba al condenado.

«¿Qué?», exclamaba el condenado incorporándose sentado en la colchoneta.

El no sabía nada de la condena. Cuando le procesaron, cinco o seis años antes, no le habían dicho si estaba condenado a muerte o a cadena perpetua. En aquel tiempo los

procesos duraban tres minutos. El presidente decía el nombre del acusado, el lugar y el día en que fué hecho prisionero. La acusación pedía la pena de muerte, la defensa pedía que se conmutase por la de cadena perpetua. El reo era conducido fuera antes de que se pronunciase la sentencia. Muchos, que habían sido condenados el 37 o el 38, no supieron que la condena era de muerte hasta el 44, cuando vinieron a despertarse para llevarse.

Se abría la puerta de la celda y, precedidos del sonido de una campanilla, entraban el cura y el carcelero. El cura masculaba una oración agitando de cuando en cuando la campanilla. «¡Socorro!», gritaba el condenado o más bien: «¡Madre!», El

(Pasa a la página 2.)

Este año hemos podido enterarnos de que el Premio Nobel de Literatura le ha sido concedido al poeta italiano Salvatore Quasimodo. Poca cosa conocíamos, bastantes de quienes sentimos predilección por la literatura, de este poeta, cuyo apellido evoca a un personaje puesto por Victor Hugo en su conocida obra «Nuestra Señora de París». El haber entrado, durante unos días, en el primer plano de la actualidad, ha hecho que nos ocupáramos un tanto de su pensar y de su sentir.

He leído algunos poemas de Quasimodo; evocan ese ciego fatalismo que lleva a legiones de hombres a dar su vida en el duelo fratricida de la guerra. Poemas en que late un anhelo de felicidad que planea sobre el abyecto; versos en que sobresale esa bondad que brota del corazón, bondad que va en pos del bien, olvidando la arista dura que ponen la incomprensión o la maldad a la acción humanitaria de los seres de condición digna. Todo ello dicho de un modo sutil, delicado, floreciente de bellas metáforas.

«La poesía tiene por objeto mejorar las costumbres de los hombres, ennoblecen las almas, satisfacer las necesidades de la imaginación y despertar en nosotros verdaderos deseos morales.»

En las horas amargas de encierro carcelario, nuestra evasión era la literatura. Ella nos llevaba, por los caminos del ensueño, lejos de la dura, de la agobiante realidad. Y cuando, en horas de atroz pesimismo, parecía que la voluntad, el tesón puesto en resistir iba a flaquear, nos acordamos de los versos de un exilimo cantor de la libertad: del suramericano Pedro B. Palacios (Almafuerte). Y poniendo todo el calor de nuestro corazón, recitábamos mentalmente la estrofa de uno de sus mejores poemas:

«No te des por vencido, ni aún vencido!

Y, al instante, al unisono con el cuerpo, se erguía la voluntad, la energía, el valor para resistir.

FONTAURA

EL RECUERDO DE LOS HORRORES

ROMA (O.P.E.) — En sus artículos sobre la guerra civil de España, Manlio Cancogni escribe en «L'Espresso»:

«La guerra civil es en realidad el motivo primero y lejano de la inercia y del miedo en que viven los españoles de hoy. Nada puede explicarse sin tener eso en cuenta. La guerra civil ha tronzado la espina dorsal del pueblo español. La ferocidad de la represión franquista, desde el 18 de julio del 36, día en que comenzó la rebelión, hasta varios años después de terminada la guerra, ha dejado un eco de terror que no se extingue...»

En 1944 todavía se fusilaba a gentes que estaban encarceladas desde el 39. Al día siguiente del desembarco de los Aliados en Normandía,

Marginales

QUASIMODO, O POESIA Y LIBERTAD

LA prosa de la vida; la vulgaridad de muchas cosas y de infinito número de gentes; la rutina, lo chabacano, se sienten en más o en menos según sea la sensibilidad del individuo. Como pez en el agua vive, en un ambiente de afanes y gustos gregarios, de apetencias materiales, culminando hacia lo puramente económico quien posee una sensibilidad tan espesa, unas fibras sentimentales tan rudas, que no es capaz de sentir en su fuero interno el efecto emotivo que produce la sonrisa de un niño, o la gracia frangente de una florecilla silvestre en mañana primavera.

El trabajo cotidiano, la existencia de cada día con sus manifestaciones en orden a relaciones, lo notado acá o acullá, hacen que se adentre en el ánimo, en bastantes ocasiones, la tristeza y el hastío, motivados por el hecho de topar con lo que es monótono y vulgar. De ahí nace el anhelo de evasión. Se busca salir de un «mundo circundante», como dicen algunos biólogos, plagado de cosas que resultan repelentes, por su fealdad ya no solamente física, e incluso, sin serlo, sino por fealdad moral.

Hay, como es sabido, diversas modalidades de evasión: los viajes, el deambular por el campo, las lecturas, el arte con sus más notorios aspectos, como lo son la música y la pintura. ¡Y tanto modos de evasión!

Para el que posee una sensibilidad depurada, fina, no es difícil que alcance a captar la poesía que existe por doquier, pese a tantas cosas vulgares de un aplastante prosaísmo, que nos salen al paso. El poeta nos muestra facetas de esa poesía susceptible de despertar el fondo emocional que hay en los seres predis-

puestos a ello.

Este año hemos podido enterarnos de que el Premio Nobel de Literatura le ha sido concedido al poeta italiano Salvatore Quasimodo. Poca cosa conocíamos, bastantes de quienes sentimos predilección por la literatura, de este poeta, cuyo apellido evoca a un personaje puesto por Victor Hugo en su conocida obra «Nuestra Señora de París». El haber entrado, durante unos días, en el primer plano de la actualidad, ha hecho que nos ocupáramos un tanto de su pensar y de su sentir.

He leído algunos poemas de Quasimodo; evocan ese ciego fatalismo que lleva a legiones de hombres a dar su vida en el duelo fratricida de la guerra. Poemas en que late un anhelo de felicidad que planea sobre el abyecto; versos en que sobresale esa bondad que brota del corazón, bondad que va en pos del bien, olvidando la arista dura que ponen la incomprensión o la maldad a la acción humanitaria de los seres de condición digna. Todo ello dicho de un modo sutil, delicado, floreciente de bellas metáforas.

«La poesía tiene por objeto mejorar las costumbres de los hombres, ennoblecen las almas, satisfacer las necesidades de la imaginación y despertar en nosotros verdaderos deseos morales.»

En las horas amargas de encierro carcelario, nuestra evasión era la literatura. Ella nos llevaba, por los caminos del ensueño, lejos de la dura, de la agobiante realidad. Y cuando, en horas de atroz pesimismo, parecía que la voluntad, el tesón puesto en resistir iba a flaquear, nos acordamos de los versos de un exilimo cantor de la libertad: del suramericano Pedro B. Palacios (Almafuerte). Y poniendo todo el calor de nuestro corazón, recitábamos mentalmente la estrofa de uno de sus mejores poemas:

«No te des por vencido, ni aún vencido!

Y, al instante, al unisono con el cuerpo, se erguía la voluntad, la energía, el valor para resistir.

FONTAURA

procesos duraban tres minutos. El presidente decía el nombre del acusado, el lugar y el día en que fué hecho prisionero. La acusación pedía la pena de muerte, la defensa pedía que se conmutase por la de cadena perpetua. El reo era conducido fuera antes de que se pronunciase la sentencia. Muchos, que habían sido condenados el 37 o el 38, no supieron que la condena era de muerte hasta el 44, cuando vinieron a despertarse para llevarse.

Se abría la puerta de la celda y, precedidos del sonido de una campanilla, entraban el cura y el carcelero. El cura masculaba una oración agitando de cuando en cuando la campanilla. «¡Socorro!», gritaba el condenado o más bien: «¡Madre!», El

(Pasa a la página 2.)

NOTICIAS COMENTADAS

EL VALOR DE LAS IDEAS

APUNTES BONDAD Y HONRADEZ

(Viene de la página 1)

recibió a la mañana siguiente a co-responsal del «Daily Mail», relatiéndole lo transcrito. Pero cuando bajó de su habitación para ir a la vista del proceso de Cerón, el diputado británico fue abordado por dos policías vestidos de paisano que le mostraron sus insignias profesionales y le rogaron en inglés que les acompañara.

Mientras tanto los observadores y otras personas que asistían al proceso de Cerón preguntaban infructuosamente dónde estaba Mr. Edwards.

He aquí un pequeño botón de muestra de las excelencias del régimen policial de España... Y que no se queje el señor Edwards. Porque a él, que era sospecho de primera, le obsesquieron con tortillas. A los sospechosos de tercera les obsequian con tortas... Y que nos perdonen los monjes de Muñoz Seca.

FRANCO, ¿Y QUÉ?

Los madrileños han encontrado, sin embargo, la forma de hacer bromas y de sacar partido de la venida de Eisenhower. Según parece, circulan profusión de chistes en torno al asunto.

Por ejemplo: Se dice que el gobierno prohibió el saludo con la mano extendida, a lo fascista. Lo prohibió también con el puño cerrado, porque es saludo comunista. Y se dieron indicaciones que el saludo fuese con la mano abierta y tendida, palma hacia arriba. Para indicar que se saludaba pidiendo cuartos.

Según dicen, la gente pronunciaba el nombre de Eisenhower a la madrileña, llamándole: «Ese jóven». Y aseguran que cuando el presidente de los Estados Unidos saludó a Franco, le llamó «Teniente». Franco, vejado, le hizo observar que había sido elevado a la dignidad de general antes que el propio Eisenhower. A lo que este contestó: «Sí, pero después se ha producido la desvaloración». Alusión a la desvaloración de la peseta.

Por dejamos por lo último lo más gracioso. Y eso no es chiste, sino que es auténtico: La gente se desgranaba gritando por las calles de Madrid: «¡Franco, y qué! ¡Franco, y qué!» Con toda la sorna propia del chlapo de la villa del oso y del madroño, cuando se decide a chotear a alguien.

«ABC» dice que eso era debido a la pronunciación española del nombre familiar de Ike.

EL CAMINO DE LA LIBERTAD PASA POR MADRID

Es un poco extraño, pero así parece: Por lo menos ello se deduce del discurso de Eisenhower en la capital de España. Reproducidos algunos párrafos:

«Vine a esta nación, que es una de las madres patria de las Américas, con un mensaje del pueblo americano al pueblo español, mirando hacia un futuro más brillante en la labor cooperativa por la más noble de las causas humanas: la paz y la amistad en la libertad. En esta misión, digo a España y a los españoles: Trabajaremos juntos para que en nuestros días veáis un largo paso hacia un mundo libre de agresión, libre de hambre y de enfermedades, libre de guerra y de la amenaza constante de guerra. Trabajaremos juntos para pasar a nuestros hijos la promesa dorada que la humanidad ha de acordar: alcanzar la paz y la justicia, la amistad en la libertad.»

Esto de la amistad en la libertad está muy bien redondeado. ¡Lo libres que son los españoles franquistas!

y anti-franquistas, los unos atados por los cuartos y los otros atados por los primeros!

Pero Franco no quiso quedarse atrás y contestó a Eisenhower con otro discurso:

«Es la primera vez en la Historia que el Presidente de los Estados Unidos viene a España y la Presidencia ha querido que ello ocurra en un momento en que nuestras relaciones alcanzan un punto de madurez y de comprensión, y en el instante en que nuestros dos países están alineados en el mismo frente de la paz y de la libertad. Esto es un motivo de satisfacción para nosotros, que vemos en los acuerdos de 1953, no solamente un instrumento circunstancial de cooperación política limitada, sino un paso más en el camino de la amistad de dos países que, por razones históricas evidentes, estaban llamados a juntarse, por encima de los avatares de la vida, en un encuentro de solidaridad.»

Esto del encuentro de solidaridad también está muy bien redondeado. Y esto del mismo frente de la paz y de la libertad aún está mejor.

El conde de Mayalde, alcalde de Madrid, que hoy ha recibido a Ike con Franco, en nombre de la ciudad, y que hace unos años recibió, también con Franco, a Himmler, jefe de la Gestapo y brazo ejecutor de los designios de Hitler y que fué testigo presencial de ambos históricos encuentros, podría decir si las palabras de hoy desentonan mucho de las de ayer... Aunque esto, en política y en estrategia, no tenga una importancia fundamental. Que lo diga si no Von Stulpnagel.

FRANCO Y LOS NIÑOS.

Cristó dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí.»

Y Franco dice, en un brindis, en el banquete a Eisenhower:

«Son los niños, por ser nuestro futuro, la razón de todos nuestros esfuerzos y nuestras preocupaciones y para que ellas vivan en un mundo mejor luchamos nosotros.»

Todo el mundo sabe que Franco es un ferviente cristiano. Y que el reino de Dios está en los cielos. Y que no hay mundo mejor que el paraíso. Por esto hay tantos miles de niños en España que suben al cielo, víctimas de la tuberculosis y de todas las enfermedades derivadas del raquitismo, la ostiomíasis y la insuficiencia dmenética.

LAS CUENTAS DE «LA VANGUARDIA»

Con el título «Un recibimiento fastuoso traducido en cifras» da «La Vanguardia» de Barcelona las siguientes cuentas, balance del recibimiento dispensado a Eisenhower en Madrid:

«El jefe del Estado español y el presidente de los Estados Unidos han utilizado tres automóviles en el recorrido desde Torrejón de Ardoz al Palacio de La Moncloa. El primero —Torrejón a plaza de Castelar— un modernísimo coche cubierto. El segundo —de plaza de Castelar a plaza de España— descubierto. En el tramo final del trayecto —plaza de España a Palacio de la Moncloa— otro vehículo cubierto.

De los ocho arcos triunfales colocados en honor del Presidente el mayor

mide 18 metros de altura y 16 de ancho, es el situado en la plaza de Castelar. El escudo del Ayuntamiento que pende de él tiene 5.000 bombillos y lleva 750 metros cuadrados cubiertos de flores de distintas clases. Los 2.000 clavetes que figuran en el mismo llegaron de Holanda.

Nueve mil metros de gallardetes y 2.000 banderas han sido colocadas en el recorrido por obreros del Ministerio de Información y Turismo. También figuran 1.000 tríos de banderas. Para la confección de banderas se han utilizado 25.000 metros de tela y 400.000 estrellas para colocar a las banderas americanas. El cosido total de las banderas asciende a 117 kilómetros.

El Ayuntamiento ha distribuido entre los madrileños 20.000 retratos en color de Franco e Eisenhower y 60.000 banderas de España y los Estados Unidos.

Por su parte el Círculo de la Unión Mercantil y las Cámaras de la Propiedad, Comercio e Industria han regalado a los industriales de la capital 25.000 retratos, 100.000 banderas de los Estados Unidos de papel y otras 100.000 españolas de tela. Para estas últimas se han necesitado 5.000 metros.

Para la iluminación, el Ayuntamiento ha empleado un millón de bombillos, 300 kilómetros de cable, 60 proyectores de tres kilovatios y 300 de un kilovatio, mezclados entre las columnas para la iluminación.

Los retratos más voluminosos de cuantos se han colocado en el recorrido son los instalados delante de los solares de la plaza de España que miden 14 metros de alto por 10 de ancho.

Durante estos días en Madrid se agotaron las bombillas de 25 y 60 vatios siendo preciso solicitar repuesto de Barcelona.

Más de 500 hombres han trabajado durante varios días en las instalaciones oficiales de recepción.

Si después de esto Norteamérica no aporquina unos cuantos millones de dólares más, que les parta un rayo.

Porque eso sí que es «la política de la mano tendida».

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS...

Desde luego, España es el país que más facilita el trabajo de esta sección. En todas cuantas publicaciones aparecen y sobre las que nos es dado echar un vistazo, encontramos materia a comentar.

Incluso en donde menos podíamos sospecharlo. Por ejemplo, en la Revista «Vida Marítima» de Madrid.

Dando cuenta del programa de conferencias organizadas por la Dirección General de Pesca Marítima, nos enteramos de que ese programa va a consistir en un plan de cuatro o cinco conferencias mensuales de Religión, aproximadamente una cada semana, detallándose el día y tema concreto que se ha de tratar en cada una y el nombre del sacerdote que ha de desarrollarlas.

Antes de lo pécas se le pescaba con reclamo, con red, con luminiarias. Ahora, en la España franquista, se instruye a los pescadores para que los pesquen con rezos.

Según parece, al escuchar los «Padres nuestros» y los «Aves Marías» las sardinas acuden que es una bendición.

No, si el franquismo ha hecho dar a España un salto de tres o cuatro siglos. Queda por averiguar si el salto es hacia adelante o hacia atrás.

YA QUE DE SALTOS HABLAMOS

Realmente, ese de los saltos no es monopolio de nadie. Si en España se

trata de contabilizar el valor de las ideas en millones de dólares, de rubios o de libras esterlinas sino de revalorizar prescindiendo de todas esas unidades monetarias que materializan y perturban todos los estados de cosas y pervierten los sentidos de los que se ven envueltos en las operaciones de su libro de caja.

Un historiador de la diplomacia moderna, Harold Nicolson, pronunció el año 1948 una conferencia en la universidad de Glasgow y tratando de defender el sistema político de los Estados Unidos desfiló una terrible incongruencia para afianzar su tesis antisoviética: «En lo tocante a mí preferiré infinitamente más convertirme en lacayo de Wall Street que de ser un esclavo de los Soviets.»

Apesar de tan brutal como autorizada afirmación y «por mi parte» continúa estando en desacuerdo en sus pasadas por los valores absurdos de dejar de ser esclavo soviético para convertirse en lacayo de los Estados Unidos. Tamaña fraseología desborda todas las previsiones ideológicas y sitúa las cosas fuera de su órbita natural.

Lewis Galantiere ponía reparos de cierto peso moral al calibrar el idealismo europeo que consiste en algunos el preguntarse: «¿Este método es comunista, católico, socialista, etc.?, en vez de interrogarse «si este método es o no es el mejor para asegurar el bien de todos». Y es que aquí los europeos, como en América, en Asia, en África y en Oceanía lo que nos interesa además de los bienes materiales es valorizar las ideas situándolas en su punto medio ético sin pensar consideramos un absurdo dejar de ser esclavo soviético para convertirse en lacayo de los Estados Unidos. Tamaña fraseología desborda todas las previsiones ideológicas y sitúa las cosas fuera de su órbita natural.

Los retratos más voluminosos de cuantos se han colocado en el recorrido son los instalados delante de los solares de la plaza de España que miden 14 metros de alto por 10 de ancho.

Durante estos días en Madrid se agotaron las bombillas de 25 y 60 vatios siendo preciso solicitar repuesto de Barcelona.

Más de 500 hombres han trabajado durante varios días en las instalaciones oficiales de recepción.

Si después de esto Norteamérica no aporquina unos cuantos millones de dólares más, que les parta un rayo.

Porque eso sí que es «la política de la mano tendida».

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS...

Desde luego, España es el país que más facilita el trabajo de esta sección. En todas cuantas publicaciones aparecen y sobre las que nos es dado echar un vistazo, encontramos materia a comentar.

Incluso en donde menos podíamos sospecharlo. Por ejemplo, en la Revista «Vida Marítima» de Madrid.

Dando cuenta del programa de conferencias organizadas por la Dirección General de Pesca Marítima, nos enteramos de que ese programa va a consistir en un plan de cuatro o cinco conferencias mensuales de Religión, aproximadamente una cada semana, detallándose el día y tema concreto que se ha de tratar en cada una y el nombre del sacerdote que ha de desarrollarlas.

Antes de lo pécas se le pescaba con reclamo, con red, con luminiarias. Ahora, en la España franquista, se instruye a los pescadores para que los pesquen con rezos.

Según parece, al escuchar los «Padres nuestros» y los «Aves Marías» las sardinas acuden que es una bendición.

No, si el franquismo ha hecho dar a España un salto de tres o cuatro siglos. Queda por averiguar si el salto es hacia adelante o hacia atrás.

YA QUE DE SALTOS HABLAMOS

Realmente, ese de los saltos no es monopolio de nadie. Si en España se

tadas dentro de la misma mentalidad ideológica a pesar de la aparente pugna entre ambos sistemas totalitarios.

Apartado todos los principios ideológicos de nuestro camino podemos seguir la ruta entendidos con afinidades que prefieren ponerse de acuerdo para fines concretos en una táctica oportunista dentro de las fluctuaciones políticas y sociales pero sin perder la independencia de aquellos ideales que nos han caracterizado siempre. No vamos a expresarnos en anarquistas ni siquiera en sus derivaciones libertarias, pero sí el «método empleado» más allá o más acá es mejor o es peor hay que demostrarlo con hechos no desprovistos de su aspecto moral.

Materializando los hechos podemos afirmar que ninguno de los sistemas de los pueblos, porque la finalidad de los sectores políticos del muestreo histórico es ampararse del poder para imponer su voluntad o sus principios. Nosotros oponemos a toda esa gama de asaltantes del poder nuestro libre acuerdo sobre hechos concretos que ascienden desde el área local hasta la federación de voluntades generales en las cuales se intercambian no sólo los productos materiales a la par si que también los valores espirituales de los pueblos y colectividades que integren de buena fe el que podríamos llamar «contrato social».

Dentro de una comunidad libremente federada se pueden poner completamente de acuerdo sobre el hecho, por ejemplo, de la construcción de un puerto de refugio o de un puente que una fácilmente las riberas de dos puntos inaccesibles y que los contrastantes en asamblea abierta consisten de utilidad pública. Es pues, sobre esos hechos materiales que dentro de una comunidad coincidirán todas las ramas ideológicas, todas las razas y todos los sistemas religiosos y filosóficos. Los bienes materiales se pactan entre sí sin distinción de tendencias, sin esperar el asalto al poder para lograr la imposición de principios cuyas finalidades morales se pueden discutir en Centros culturales en los cuales prevalezcan las libres opiniones sin trabas de ninguna especie.

Han pasado 23 años desde que la Confederación Nacional del Trabajo de España celebró el ya célebre Congreso de Zaragoza y desde aquella fecha hasta hoy seguimos valorizando los principios que se discutieron libremente en aquel congreso. No diremos que no podemos quitar tinte ni coma de los dictámenes aprobados, pero existen en su mayoría formando la esencia funcional de unas ideas que permanecen frescas como el perfume primaveral de una rosa, teorías resueltas que quedan ensambladas en las modernas concepciones que puedan tener los espíritus más audaces en materia social, cultural o filosófica. Los acontecimientos que se precipitaron ahogaron brutalmente en embrión aquel impulso creador, pero los ensayos posteriores demostraron que podíamos ir adelante sin temor al fracaso ni al ridículo.

Tarea difícil será querer revalorizar aquellas ideas que quedaron impresas después de concienzudos estudios de los hechos y las cosas, pero ante el panorama mundial que nos abruma con sus injusticias y sus desatinos es deber nuestro como supervivientes de aquellas generaciones sociales, que seguiremos aludiendo objetivamente, abrir brechas a través de las cuales las juventudes actuales puedan calibrar la razón de lo que hicimos y de lo que no pudimos hacer, porque la fuerza de la sirronza nos lo impidieran en una decisiva enucleación.

Vicente ARTES

Entre los hombres que se dedican a propagar tal o cual religión así como a exteriorizar, con el verbo y con la pluma, las distintas doctrinas que forman el conjunto teórico de nuevas formas de convivencia humana, los hay que son verdaderamente apóstoles de sus ideas; si es que se puede emplear el término de apóstol para elevar a un alto grado de dignidad y de honradez a los que realizan tal esfuerzo, lleno de abnegación y de bondad.

No cabe señalar nombres; con decir que en los medios anarquistas los han habido en todas las épocas y que los hay en la actualidad será suficiente.

Pero, entre los que desinteresadamente se sacrifican dando continuo ejemplo de las ideas que propagan, siendo eternos perjudicados, sin obtener beneficio personal alguno; existen los que propagando las mismas doctrinas, haciendo exposición de idénticos principios, luego en sus obras, en su vida privada, hacen lo contrario de lo que dicen. Está su corazón bastante alejado de la bondad que saben fingir.

Ello es evidente; que esto ocurra es por demás inevitable. Cristo, según la «Biblia», entre solo doce apóstoles que escogió, creyendo que eran los más honestos y humildes, con menos ambiciones, mejor dotados de virtudes, más inteligentes, para la propagación de su doctrina, no pudo evitar la intromisión de un falso, de un traidor que, por unas miserables monedas, vendió al maestro. Pagando este con su vida la traición del discípulo.

Si ello fue así, si entre doce hombres escogidos, clasificados, hubo uno que no cumplió su cometido; negando con su actuación las ideas que propagaba, ¿cómo evitar a que haya tráficos, apóstatas, ambiciosos, que se vendan al que más les pague, entre los propagandistas de las distintas ideas y doctrinas?

Es sabido que un idealario lo valoriza o desprecia según los militantes que lo propagan, según actúen en la vida práctica. Pues, sin individuos comprometidos que lo expongan, acompañando la acción a la palabra, éstos no tienen valor alguno, carecen de solidez, su influencia es reducida, su irradiación no trasciende, es ignorado de la masa popular.

Cuando los que propagan las ideas, los que se dicen, paladines de las mismas, no están impregnados de la generosidad y honradez que debe caracterizarlos, se llega a un estado de descrédito, de mala fama, que ya nadie les hace caso. Pagando, como suele decirse, a veces con atinada razón, justos por pecadores. Midiendo a todos con la misma vara, pasando al conjunto el mismo rasero.

Entre los propagandistas de diferentes doctrinas, los que más se destacan por su falsedad, por la crueldad que usan con sus semejantes, a los que dicen redimir, son: los curas, así como todos los representantes de la religión católica. Pero, sería injusto sino se reconociera que entre ellos también existen hombres de buena voluntad, dotados de sentimientos humanos, enemigos de la injusticia. Por lo cual, expondré el honorífico y digno ejemplo que dió un sacerdote en un pueblecito andaluz, cuyo nombre reservo, porque por el hilo podrían encontrar el carrete informativo.

Pues bien: sabido es que todos los pueblos de España sufren la pesadilla de algún asesino que, al calor del régimen, cometen las más grandes fechorías contra ciudadanos pacíficos e indefensos, sembrando el terror, campando por sus respetos.

Cierto día, de ello no hace mucho tiempo, una vecina de este pueblecito andaluz, incrustado entre sierras, tu-

vo la desgracia de resistir con la hija de un matón santomista, cobarde y criminal. En el calor de la rina, le dijo la verdad: que era hija de un criminal, que su padre, por dinero, había matado cobardemente a un trabajador honrado.

Por tal motivo fué detenida y encerrada en la cárcel del pueblo. La cárcel esta situada en los bajos del Ayuntamiento; con una reja que da a la plaza pública.

Reunida la familia del tal asesino, mujer, hija, y el personalmente acusado, le tiraban piedras como si fuera un animal dañino; cuando él caía, caían heridas; la víctima sangraba indefensa; pedía auxilio con toda la fuerza de sus pulmones.

Mientras que esto ocurría, la Guardia civil, en complicidad con el traidor y asesino, preparaba su obra vil. Ya tenían la orden de «estrados», cosa que debían hacer a altas horas de la madrugada, cuando el pueblo mejor dicho los trabajadores, estuviesen durmiendo, para evitar toda clase de testimonios.

Enterados que fueron los hijos de la víctima, empujaron por hacer gestiones para que la fuesen a evitar, el que su madre fuera vilmente asesinada, como recientemente habían hecho con dos jóvenes inocentes.

Aunque ateo, como la mayoría de campesinos andaluces, en el desespero, en las horas de dolor que les afligían, llamaron al cura parroco del pueblo. Rogándole que interviniera, ya que era el único que podía salvar a su madre de una muerte segura. Aunque ya era avanzada la noche, el sacerdote, hombre humano, que se apiadaba de todos los desposeídos, que ponía toda su influencia al servicio de las víctimas, les aconsejó que no se acorrasen, ni se retiraran de la plaza, incluso que avisaran a sus amistades y si veían que iban a sacar a su madre, hicieran ruido, protestando, pero a gritos. Manera que interviniese el pueblo, solidarizándose con la víctima, para impedir la ejecución.

Mientras tanto el párroco se trasladó a pie, al pueblo vecino, donde estaban las autoridades superiores de la Guardia civil que habían anunciado el que se llevara a cabo la ejecución. Consiguieron de ellas suspender la orden, siendo el mismo mensajero de tan buena noticia.

Por la intervención directa que tuvo en estos hechos y otros análogos, al cura lo trasladaron de residencia. Pero se llevó consigo más simpatías, admiración y respeto que otros con muchos sermones.

J. HIRALDO

EL RECUERDO DE LOS HORRORES

(Viene de la página 1)

carcelero respondía: «Eso no te sirve de nada, hombre». El condenado se reía. «Creo en Dios, hombre», decía el cura, «la muerte es la liberación». El hombre era sacado fuera. Se oía la descarga en el patio.

En aquel tiempo el padre Martín Torrent, jefe de los capellanes de prisioneros, había escrito en uno de sus opúsculos piadosos: «Cuán feliz es el condenado a muerte! Es el único hombre que sabe cuándo va a morir y por eso puede tener la posibilidad de poner su alma en regla antes de comparecer ante Dios.»

Con estos recuerdos sepultados en la conciencia ¿cómo es posible que el pueblo español se rebelde? Y sin embargo no hay español que no crea en la próxima caída de Franco.»

El Edén, que a los suyos el Profeta reservara, carece de la frescura en los valles, de las formas en los montes, de la belleza en los cielos, que tiene nuestra feliz Granada. Inútilmente querrá saber lo que es música suave quien no haya escuchado las cadencias del Genil por la vega entre los cañaverales; lo que es luz pura, quien no haya visto el día reluciendo en Sierra Nevada; lo que es oro nativo, quien no haya recogido las arenas del Darro. En el círculo de sus montañas descúbranse las colinas de Loja, por cuyas faldas y en tan deliciosos jardines, los truncados conos de Sierra Elvira, con reflejos metálicos en sus aristas y volcanes extinguidos en sus alturas; las líneas de las Alpujarras, parecidas a esas nubes inflamadas por los arbores del ocaso; las cimas cubiertas de nieves eternas, cimas ya esféricas o ya agudas como rotondas de cristal y como pirámides de plata. ¡Cuántas veces, por sus colinas, al rumor de las fuentes que se desatan en arroyos y a la sombra de los álamos que se elevan al cielo, desde el pintado ajimez de un mirador moruno, he visto aquí las cien rojas torres de la Alhambra surgiendo del follaje y dibujando sus barbacanas en los horizontes; allá las interminables galerías del Generalife, con sus azulejos parecidos a piedras preciosas y sus tejales relucientes como el oro puro, destacándose entre los sicomoros y las palmas, y teniendo los mirros y laureles por alfombra y los olorosos jazmines y los trepadores rosales por corona; acullá, los barrios del Albáicin, con sus patios misteriosos de color púrpuro, enmarcados en una orla de oscuros álamos y claros nopales, entre cuyas pencas espinosas levantan sus ramas y sus flores las poéticas adelfas; en primer término el cauce del Darro, formado por dos hileras de sendas colinas, y en una de éstas los naranjales y los granados, y en la otra, frente a frente, los pinos de ancha copa y los verdinegros cipreses; al Norte, los picachos volcánicos, elevándose entre un paraíso de florestas; al Oriente, los picachos nevados, surgiendo sobre una gradería de montañas, ya celestes como turquesas, o ya violáceas y casi moradas como amatistas; cerca de mí, los cármenes, ornados con asiáticos kioscos; lejos, los brazos de la vega, llena de quintas y alquerías; por todas partes los matices y los reflejos y los iris de horizontes cuya luz da prodigamente a todas las cosas entombradas tales que creéis hallaros en los senos de un mundo ideado por la imaginación y tejido de fantásticos colores!

Las cinco colinas, que brillan como cinco faros en su recinto, soportan cada cual su respectivo monumento, cuyos alcatados y esmaltes a otras regiones os llevan, como si hubiérais apurado alguna de esas bebidas mágicas que contienen zumos favorables a los ensueños sensuales. Son de ver las mil torres, sobre cada una de las cuales campean centinelas, luciendo al sol petos y armas relumbrantes; la ciudad, tendida en torno del cerro de la Alhambra, como una granada entreabierta; las cien plazas, donde se corren cañas, se empuñan sortijas, se empeñan torneos, se celebran zamboras; por las tortuosas calles, formadas de ceñudos edificios, el amante que accecha, el peregrino que pasa, el guerrero que cela, el santón que medita sobre el pedrusco adherido a una esquina, el guzla que acompaña canciones de amor exhaladas a través de las paredes desde el fondo de camarines misteriosos; por

GRANADA O EL EDEN ESPAÑOL

Por EMILIO CASTELLAR

doquier el coro de las avejillas encerradas en las orientales pajareras; el rumor de los surtidores caídos en marmóreos tazones; el aroma del azahar y de la rosa exhalado por los cármenes; en las mezquitas, el muezín, que llena los aires con sus notas y sus oraciones; en los contornos, las compañías que alardean y se ejercitan para la próxima guerra; aquí el palacio de los reyes, creado por las ilusiones de las huries en sus arrebatos de amor y hecho por la mano de los ángeles en sus descensos a la tierra; allí, la severa Alcazaba con sus muros consagrados a la resistencia y sus fortalezas sombrías como la manzana y como la guerra; en la vega, floresta interminable, las almunias, llenas de alcázares y de molinos consagrados al trabajo y al recreo; en el monteicillo, que se eleva sobre las torres bermejas y bajo las crestas níveas, miradores de tal suerte adornados, que subís a ellos por escalas con pasamanos de arroyos serpenteantes y murmuradores, por escalones en cuyos rellenos surgen cristalinas y bulliciosas fuentes; delicias no soñadas ni siquiera por los poetas, y en cuya realidad no creería la mente si no las vieran y admiraran asombrados y extáticos los ojos.

De lo apretados que son sus murrallones, y de lo espesas que están sus torres, han sacado los suyos el nombre mágico de Granada, pues a este fruto se parecen y a sus granos de rubíes. Cada Lario tiene su cerca, y cada cerca sus inexpugnables fortalezas. Descúbranse en la llanura, hacia la sierra volcánica, el lugar ocupado primero por aquellos antiguos hispanos que celebraron el famoso concilio de Elvira, y más tarde por aquellos árabes damasquinos que creyeron encontrar en nuestros valles los poéticos valles tendidos por las hendidas del Líbano. Cerca del Darro alzáse la Alcazaba Cadima, de severa antigüedad, indicando haber representado la primer defensa de los vencedores, no contra los nuestros, o huidos o resignados, sino contra las divisiones y contiendas de sus propias gentes. Entre esta Alcazaba y el río descúbrese otra nueva, obra de africanos, y como africana, ceñuda y terrible. Tres barrios, a cual más poblado, encierran sus muros. En ellos la mezquita de los morabitos y la factoría de los mercaderes; la mezquita de los convertidos y la Cauracha, que profundeza en la tierra y está llena de leyendas; por sus arrabales pintorescos, los zocales, guardia africana de los reyes mazarritas; y en todo su conjunto maravilloso, torres cuadradas y torreones cu-

en su rojo traje. En la estancia de la derecha el Cadí administra justicia. Cerca de este sitio se abren las saletas revestidas de un zócalo de azulejos y esmaltadas de celeste y plata, donde el Rey da audiencia. Por todas partes se alzan las columnas de mármol, erguidas como el tronco de las palmas, y sosteniendo las paredes aéreas como encajes, entre cuyas mallas se mezclan las guirnaldas con las leyendas y las cenefas de estuco que parecen zodiacos del alma. Los arcos de filigrana no podrían ser ni más preciosos ni más preciados si estuvieran hechos de plata y oro. Los templos ostentan en sus capillas los techos de azules metálicos; y al pie, el lecho de púrpura, adornado con pebeteros de olorosas esencias, y braserillos contenidos en globos de azófar. El baño yace en dudoso crepúsculo, en frescos gratísimos subterráneos, que parecen apartados de este planeta; y al tenderos por sus pilas de mármol, veis entrar la luz cernida por claraboyas en forma de estrellas, cerca de las cuales campean las altas tribunas, donde ocultas orquestas vierten a torrentes las más deliciosas armonías. Mirad al término de cualquiera de estos patios, y veréis mezclarse las columnas con los surtidores; erguirse por los arcos adornados de encajes, que creerialis móviles al viento, las palmas snoras y las ramas cargadas de azahar; destacarse entre el borde oscuro de los arrayanes las claras líneas de las albercas extendirse sobre los ajimeces de ligeras columnillas los aleros de intrincadas labores; reducir en el pavimento los mármoles bruñidos, y en la altura las tejas doradas; alzarse en base de caladas celosías rotondas parecidas a ensueños y tras una puerta de modesta apariencia agandarse las galerías en tantas perspectivas y unirse los arcos en tales segmentos, que diríais ver el largo camino a cuyo término se encuentra el paraíso. Y solamente con el paraíso pueden compararse las estancias reservadas al retiro y al placer; los pavimentos, relucientes como si fueran de metal; los zócalos, cuajados de azulejos que desafían al iris en matices y a la pedrería en brillo; las paredes, alcatadas con juegos de línea en cuyas combinaciones se agotan los recursos del humano ingenio; las cenefas de ramajes y versos entrelazándose como los arabescos de pérsicos tapices; los alhamíes, en que apenas cabe el vistoso lecho tendido al pie de alhacenas realizadas por relumbrantes jarrones; la techumbre, donde el ébano y el marfil se juntan como la claridad y la sombra en la alborada, donde relucen, cual cintas de estela en las aguas o rayos de luna en las selvas, los toques de azul celeste y los plateados relieves, donde campean puntos de tan diversos colores, que los tomaríais por alas de gigantescas mariposas, donde bajan, en caprichosos recortes geométricos, estalactitas que os dan la idea de hallaros en las grutas destinadas a cuajar las esmeraldas y los diamantes, donde, al lado de los estrellas del cielo veis las conchas del mar, objetos cuasi fantásticos, que se animan al aire perfumado de los cármenes y hablan y hasta cantan al rumor que sube de las colinas en que duerme Granada y de las vegas por que corren el Darro y el Genil, componiendo la palabra bienaventurana, la cual resalta en todas partes como la perfecta felicidad en las pupilas de los elegidos que pasean por los bosques y las enramadas de los sensuales edenes.

PAGINAS VIVIDAS SOMOS CAPACES DE COMBATIR LA IGNORANCIA

A mi juicio creo que es posible combatir, sin necesidad de recurrir a matemáticas y estudios de alto grado. Suponiendo que todos no queramos aspirar a ser figuras de relieve. Naturalmente, es necesaria una voluntad de hierro en el empeño. Sabemos, la mayoría de españoles exiliados, la triste situación de nuestro pueblo que lleva siglos enteros conociendo la mentira propagada, ora por el clero, ora por los gobiernos vendidos al capitalismo internacional.

Se suele decir en España, al que es iletrado, que no sabe poner la o con un canuto; no solamente nos burlamos de él, sino que todavía tomamos aire de superioridad. Esta es una de las razones por la cual como libertario que creo ser, dedico estas líneas mal trazadas, de un iletrado que fui.

Nací en un pueblo de la provincia de Almería; ya de pequeño (cinco años), mis padres me llevaron a la escuela, en la que casi nunca ponía los pies por tener en mi cuerpo ya algo de espíritu rebelde hacia los maestros de esa época, en que solo aprendíamos a cantar «Dios salve al rey».

Recibí muchos palos de mis padres, incluso me llevaron a una escuela de Jesuitas franceses. La carta de recomendación que mis padres dieron a dichos barbudos, fue de alivio, y digo que fue de alivio, porque de buenas a primeras me encontré encerrado en una celda como un vulgar delincuente. Esto no consiguió reprimir mi rebeldía, que en vez de calmarse aumentaba mucho más. De este lugar tan acogedor me escapé a los tres días de haber llegado. Estuve errando por la ciudad todo el día y parte de la noche, hasta que unos Municipales, pusieron fin a mi odisea. Mi padre, viendo la imposibilidad de hacer de mí un ilustrado, me dejó como ceca perdida, diciendo estas palabras: «Déjalo que el día de mañana sea un burro».

Como mortales que somos todos los seres, mi padre dejó de existir cuando yo solo contaba siete años. Mi madre, cargada con hijos, todos menores y sin ninguna ayuda, tuvo que ponerse a fregar suelos para que sus hijos pudieran comerse un pedazo de pan seco. Los vecinos aconsejaban a mi madre que nos llevara al asilo donde al menos nos darían de comer.

Y nuevamente me tenéis esta vez atado de manos y pies al lado de las Siervas de Dios, que si bien ellas se tragaban veinte rosarios por día, yo no podía tragar ni una sola cuenta. Además, nos daban la bazofia que ellas llamaban cocido, le llamamos a sus camareros, donde más faltaba. Esto como ya os digo, fué para mí una antorcha que alumbraba el camino que tenía que seguir en mi destino y lucha por la vida.

Llegamos, pues, a Barcelona, donde nos esperaban los familiares que nos preguntaron si habíamos viajado en la carbonera pues estábamos como para fundirnos de nuevo. Mucho trabajo le costó a mi madre querer separarme de esos marinos que fueron para mí los únicos maestros de cozoña que me enseñaron el camino de la verdad a seguir para defender mis derechos naturales.

Por fin, con loriques y pucherones me separé de ellos, no sin antes darme un fuerte abrazo de cariño, para seguir a los míos hasta lo que debía ser nuestra nueva casa. Mal o bien nos metimos en la de mi tía, que vivía en Pueblo Nuevo: un colchón por el suelo para dormir todos juntos era todo lo que teníamos. Y aquí comenzaba nuestro nuevo calvario por la vida, en una ciudad repleta de episodios sociales a cada cual más digno de mencionar.

Entré a trabajar en una colchonera, ganando nueve pesetas por la semana. Sin dejar mis estudios personales de aprender a combatir la

edad. Yo fui a parar a casa de una hermana de mi padre que tenía una venta en el camino no lejos de Almería. No cambió en nada mi situación, pues si antes tenía que guardar media docena de cabras y machacar algunos kilos de esparto, ahora tenía más del doble de trabajo, siendo más arduos más pudentes, no cabe duda que todas estas cosas me abrían los ojos cada día más, poniendo más empeño en poder aprender a leer y a escribir, pero lo que más me atraía era la geografía, a la que repasaba días enteros sin cansarme, pues yo sólo veía las montañas que nos rodeaban y mi deseo era saber lo que se encontraba del otro lado.

Y llegó el momento de mi edad para el trabajo; tenía yo trece años cuando mi madre tomó la decisión de reagruparnos a todos. Ella tenía de Barcelona su madre y una hermana, poniéndose en contacto con ella con miras de nuestra marcha para la ciudad condal. Estaba ocurriendo en 1923. Salimos todo el puerto de Almería en un viejo barco de la Transmediterránea, parecido a esos antiguos trenes que todavía circulan por varias líneas de España, ejemplo, la de Alcantarilla a Lorca, que cuando llegas a destino estás completamente mojado. Estuvimos navegando durante seis días para hacer una distancia más o menos de 450 millas.

Durante la travesía conseguí la amistad de varios marinos que veían en mí un chaval muy preguntón y con ganas de aprender las cosas que se presentaban a mis ojos. Aprendí cómo esos hombres, como si fueran forzados, extraían la escoria del carbón de abajo de las máquinas a cuerpo desnudo, en titánico esfuerzo, mientras la oficialidad sonriente y las manos en sus bolsillos los miraban con ese autoritarismo que les caracterizaba como negrosos. Mucho aprendí de esos hombres que, a ratos perdidos, me daban lecciones de geografía y al mismo tiempo hablaban de los tiranos que los explotaban y que les pagaban con sueldos de hambre, mientras ellos comían a dos carrillos en sus camareros, donde más faltaba. Esto como ya os digo, fué para mí una antorcha que alumbraba el camino que tenía que seguir en mi destino y lucha por la vida.

Llegamos, pues, a Barcelona, donde nos esperaban los familiares que nos preguntaron si habíamos viajado en la carbonera pues estábamos como para fundirnos de nuevo. Mucho trabajo le costó a mi madre querer separarme de esos marinos que fueron para mí los únicos maestros de cozoña que me enseñaron el camino de la verdad a seguir para defender mis derechos naturales.

Por fin, con loriques y pucherones me separé de ellos, no sin antes darme un fuerte abrazo de cariño, para seguir a los míos hasta lo que debía ser nuestra nueva casa. Mal o bien nos metimos en la de mi tía, que vivía en Pueblo Nuevo: un colchón por el suelo para dormir todos juntos era todo lo que teníamos. Y aquí comenzaba nuestro nuevo calvario por la vida, en una ciudad repleta de episodios sociales a cada cual más digno de mencionar.

Entré a trabajar en una colchonera, ganando nueve pesetas por la semana. Sin dejar mis estudios personales de aprender a combatir la

S.I.A. LA SOLIDARIDAD A FAVOR DE LAS VICTIMAS DE FREJUS

Con la antelación debida, el Secretario de S.I.A. Local de Toulouse, efectuó la propaganda correspondiente para la celebración de un festival extraordinario. Este fué motivado ante la oferta valiosa y desinteresada del simpático y conocido artista francés Léo Campion.

Es necesario reseñar el programa ya realizado, puesto que el mismo dió completa satisfacción a todos cuantos concurren. Hay otro aspecto que, por la naturaleza del mismo merece le dediquemos unas breves líneas.

El festival anunciado, como todos cuantos viene realizando S.I.A. local, tenía como primordial objetivo reunir unos cuantos francos para destinarlos a enfermos, ancianos y a cuantos precisaban ayuda.

El que hoy nos ocupa también fué organizado en principio para el mismo fin, pero al ocurrir la tremenda catástrofe en Fréjus, departamento del Var, nos inclinamos ante ello y convinimos destinar íntegro el beneficio que se obtuviese para todos aquellos seres que habían quedado sin familia ni hogar.

Mientras transcurría la primera parte del festival, nuestro pensamiento se alejaba hacia el lugar que había ocurrido la enorme desgracia, buscando la mejor forma de poder sumarnos a las iniciativas que sobre el caso se habían manifestado.

A medida que íbamos verificando la cantidad de entradas vendidas y los gastos que por diversos conceptos se venían acumulando, sacamos la consecuencia de que el beneficio que obtuviésemos no satisfacía nuestro anhelo. No había otro recurso para superarlo, que la solicitud al público. Para su realización se ofrecieron un hermoso ramillete de muchachas que, aprovechando un momento de descanso, recorrieron la sala, donde los espectadores se mostraban generosos ofreciendo unos francos por víctimas de Fréjus.

Para S.I.A., una de cuyas primordiales misiones consiste en practicar el apoyo mutuo, la tragedia de Fréjus, ante la que todo ser humano

ignorancia de las cosas naturales y sociales, obtuve la amistad de varios chicos que frecuentaban un Centro Esperantista del Clot, del cual yo tardé en ser miembro, vistas las ventajas sociales que se me presentaban en mi afán de querer aprender. Era maravillosa la buena armonía que existía entre nosotros, cambiando entre sí nuestros pensamientos y nuestras ideas. Solíamos también salir todos los domingos de jira, agrupándonos a veces más de cien.

Esto para mí representaba una nueva vida, llena de notas cristalinas que ensanchaba mi pecho ávido de querer aprender más y más los peligros que me esperaban al enfrentarme con los enemigos de mi clase social. Pero esto no era suficiente para mí; me faltaba enfrentarme con la burguesía, demostrándole que el autoritarismo para mí, era contrario a los derechos humanos. Fui cambiando de casas, todas por el mismo motivo: despedido por rebelde. Entre tanto mi madre ya tenía alguna pesetilla en la faltriquera con miras a coger un piso y poder estar más desahogados, aunque fuera durmiendo por los suelos.

Nos trasladamos a la calle Platearia; esto significó para mí el no poder asistir al Ateneo Esperantista los días de semana. Pero esto no fué obstáculo en mis ideas, sino una nueva etapa de mi vida, al presentarse la huelga del transporte y los asesinatos cometidos contra el pueblo por el tristemente célebre Martínez Anido y consortes.

Empecé a trabajar en una imprenta como aprendiz minervista; esto es lo que mi madre quería: que aprendiera un oficio para el día de mañana poder ganarme la vida. No pude contrariarla porque ví en la imprenta algo que satisfacía mis ideas, siempre de aprender más y más. Un año pasamos en nuestro piso y al no poder pagar, vino lo esperado, a la calle como perros. Y de nuevo en otro piso, esta vez en la Torrasa de Hospitalet, hormiguero de revolucionarios. Esto también significó para mí otro cambio de casa, más motivado por la actitud del burgués que por el cambio de piso, pues se negaba a darme una botella de leche como antidoto contra el veneno de la purpura que solíamos emplear para dorar los impresos. Encontré trabajo en la calle San Pablo, en donde conocí un muchacho que tenía fuerte empeño en marcharse a Francia para hacer vendimia. Yo miraba de convencerle que me llevara con él, a lo que se negó alegando mi corta edad. Esto me dió mucho que pensar, pues significaba abandonar los míos y un golpe duro para mi madre. Pero mi instinto de querer saber me dominaba y marché de casa sin decir nada por la carretera de Francia a pie hasta Figueras con seis reales en el bolsillo. Poco tardé en pasar la frontera, que más tarde volvería a pasar muchas veces más.

He dado luz a este corto episodio de mi vida, estimados compañeros, con la sola y única intención de daros a comprender que los únicos y verdaderos maestros que nos pueden enseñar a combatir la ignorancia (exceptuando la pedagogía de nuestro gran Ferrer), son los combates de la vida por la vida.

En 1934 se encontraba en Binéfar. Cuando estalló el movimiento fué uno de los principales organizadores de la Colectividad, siendo presidente; tuvo que enfrentarse varias veces con los llamados «gestores» a las órdenes de Mantecón y su camarilla, que intentaban sabotearla, pero junto con los compañeros que allí estaban pudo llevar a cabo la obra emprendida. Al retirarse de Aragón, en Salient, junto con los compañeros de allí y Balsareny reconstruyeron de nuevo lo que el enemigo había destruido.

En el exilio participó en la reorganización del Movimiento; en la F. L. de Biran fué constantemente el compañero que supo defender los principios orgánicos. Al disolverse la misma pasó a ingresar a la F. L. de Auch.

El entierro tuvo lugar el 13 por la tarde, civilmente, desde St-Jean-Foréte hasta Biran fué acompañado por amistades francesas y compañeros de Vie-Fezense, Auch y otras localidades. Con su muerte se pierde un ahogado compañero. Que la tierra te sea leve, estimado Zaragoza y sirvan estas líneas como pésame de condolencia a todos tus familiares.

En Larroque des Albères, donde vivía, ha fallecido el compañero Antolin Tubert.

Tenía 77 años. Su vida ha sido de lucha y de trabajo. Presidente del Comité revolucionario de Espolla (Gerona), tuvo que luchar casi solo contra la incomprensión de la mayoría de revolucionarios; de la Esquerza y del P.S.U.C. Fundó en aquella localidad a la C.N.T., que la gran mayoría desconocía y logró, a pesar de los pocos medios de que disponía, inculcar en algunos las ideas acratas. Celebrése su entierro el día 18 del

MI VUELTA... (Viene de la página 4)

rito y la materia del ser humano. En cuanto al fortalecimiento de la docilidad popular que a mi entender debería expresarse de otro modo: el debilitamiento de la fuerza popular, ya implícito en el primer apartado. Es el «Al César lo que es del César» cristiano.

Hoy día, en el Japón, existen más de 73.000 templos budistas representando más de 15 sectas diferentes. La población budista rebasa de bastante los 20 millones de adherentes y las sectas, entre sí, llegan a diferenciarse en extremo como es, por ejemplo, la N'chiren cuyos ritos son ruidosos, a base de un repicar continuo de tambores, que se prolonga hasta la noche a veces, y la Zen que se caracteriza por el más absoluto de los silencios.

EL FANATICO

ENTRE las pasiones desenfadadas que fustigan al ser humano, si existe una que merece ser calificada de despreciable, sería esta el fanatismo. El fanático, no solamente representa una nulidad en el campo donde sus actividades se desenvuelven, sino que igualmente constituye, para aquellos que por una razón cualquiera se ven obligados a soportar su convivencia, un constante obstáculo a la buena marcha social del grupo.

El fanático llegará, incluso, hasta imponer en el propio seno de su familia sus descabellados puntos de vista, sus manías, sus procedimientos más absurdos, de una manera autoritaria cuando no violenta. En la Organización sindical, si a ella pertenece, su fanatismo le conducirá siempre a hacer oposición y sabotear todo cuanto no esté de acuerdo con su falso criterio, no respetando la opinión deliberada y aprobada por la mayoría.

El libre examen, el análisis minucioso, la confrontación de ideas, son para este género de individuos, factores que no cuentan. La razón no existiendo en su enfermo cerebro, no podría aceptar, nunca, por vía de lógica, la discusión abierta y razonada y su fanatismo le colocaría en un estado morbido de embrutecimiento tal, que negaría toda evidencia. Todos los individuos que le rodean y viven en comunidad forzada con él, que no aprueben sus equivocados conceptos serán considerados como adversarios.

El fanático, por otra parte, se entregará ciegamente a la exaltación de un «deador», de un «jefe», pero jamás, del ideal por el cual pretende luchar y pronto hallará pretexto si su «idolo» desapareciese para abandonar el grupo o la organización calificando sus principios de «utópicos» o sus tácticas de «ineficaces».

De este hecho el fanático después de haber abandonado un terreno donde sus pobres ideas no podían prender, errará sin rumbo fijo en busca de un clima propicio al desarrollo de sus pasiones.

Un espejismo falso, el exito pasajero de una secta o partido político le atraerá a su campo. Permitásemle decir que en mi larga vida

de militante cenetista he encontrado contados compañeros que hubiesen caído en esta aberración del espíritu).

No podía ser de otra manera por cuanto que el fanatismo es incompatible con nuestras acratas ideas.

El joven obrero que ingresa en nuestros grupos libertarios y organizaciones sindicales encuentra, desde el comienzo de sus actividades militantes, el ambiente propicio que le permite educar su espíritu, afimar sus convicciones, embobecner sus sentimientos, exponer libremente sus opiniones, en fin, entregarse al examen y estudio de las opiniones opuestas para ser confrontadas dentro del debate abierto por los compañeros en asambleas.

El fanático no puede, por estas razones, encontrar asiento en nuestros medios, el clima y el terreno serían hostiles, pues no podría encontrar apoyo y aprobación. Siendo así, fácil es comprender que este género de sujetos termina por caer en el «retajo» al cual los partidos políticos deben su existencia y sus jefes, sus puestos privilegiados.

En el seno de un partido político, sobremenera en los llamados «obreritos», el fanático quedará reducido a un cero, convertido en un objeto, sin personalidad alguna, su fanatismo doblemente explotado por sus amos a quienes obedecerá y adulará ciegamente.

Su rol quedará reducido a la ejecución de las consignas recibidas y que no podría discutir, pues el jefe, como dirían las huestes de Gil Roldes, no se equivoca nunca. Por contra, sus desenfadadas pasiones hallarán campo de acción en los cuadros de agitación o en los grupos de choque al encuentro de los militantes y organizaciones no afines; acción que, como se sabe, va desde la calumnia hasta el acto violento y aleve. Inútil pretender convencer al fanático de sus errores, de su obstinada conducta.

Es preferible, a mi juicio, la controversia enconada con un adversario inteligente que la discusión o el diálogo amistoso con un tipo de esta especie.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La F. L. de Burdeos convoca a todos los compañeros a la Asamblea general que se celebrará el domingo 10 de enero a las 9 y media de la mañana, en la Eolsa Vieja del Trabajo. Esperamos a puntual asistencia de los compañeros, por tratarse de un orden del día importante.

—La Federación Local de Bourges convoca a sus afiliados a la asamblea que tendrá lugar el domingo día 10 de enero a las 10 de la mañana en la rue Michel (Maison des Syndicats).

Por los temas a tratar se ruega la asistencia y puntualidad de todos los compañeros.

—La Federación Local de Tours convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo día 17 de enero a las nueve y media de la mañana en la Eolsa del Trabajo.

Por la importancia de los puntos a tratar esperamos que los compañeros serán numerosos y puntuales.

FEDERACION LOCAL DE MARSELLA CONVOCATORIA

El Secretario de la F. L. de Marsella, de la C.N.T. de España en el Exilio convoca a todos los afiliados a asamblea general que tendrá lugar el domingo día 17 de enero, a las nueve y media de la mañana, en su domicilio social.

Dada la importancia de la documentación orgánica a tratar se recae la puntual asistencia de todos. EL SECRETARIO.

FEDERACION LOCAL DE PERPIGNAN

La Federación Local de Perpignan invita a sus afiliados a la charla que tendrá lugar el domingo día 10 de enero, a las 9 y media de la mañana, en el Café Muzas, rue de l'Anquille.

Dicha charla será iniciada por el joven compañero Hortic con el tema: «Crítica de los Evangelios».

FESTIVALES

EN NARBONNE — El Grupo Artístico y Solidario, prosiguiendo el intercambio de representaciones artísticas con grupos afines, invita a todos los compañeros y amigos a una velada teatral que tendrá lugar el sábado día 16 de enero a las 21 horas, en la Maison des Jeunes, donde el grupo de Edoles presentará un magnífico programa con una obra cómica titulada «La Canastilla» y un escogido programa de variedades colaborando cantadores en francés y en español «Los Gachos». Chistes baturros y bailes aragoneses acompañados de rondalla.

FESTIVAL EN MONTAUBAN

S.I.A. de Montauban organiza en la ocasión del primero de enero 1960 la «Fiesta del Niño», la cual viene celebrándose desde la Liberación de Francia con éxito incomparable.

Hemos determinado celebrarla este año en la Sala de espectáculos de la Casa del Pueblo de Montauban el domingo 17 de enero a las tres de la tarde.

Se invita cordialmente a todos los niños de los españoles como también esperamos la asistencia de los ancianos y mayores de la localidad y de las locales limítrofes. Como de costumbre, hacemos partícipes a los huerfanitos del Hospital de Montauban de la buena merienda que distribuyamos a nuestros niños.

El programa es muy denso este año. Contamos primeramente con las canciones y recitaciones de una buena cantidad de nuestros niños. Así mismo con el gracioso concurso de la «Troupe des Jeunes Comédiens de l'U.F.O.L.E.A.», que nos presentarán en francés; «L'Idéal Marie, de Jean Varicot, comédie-farce en 5 tableaux et 4 intermèdes».

También la simpática Mary Cardó, canzonetista.

Las parejas de bailarones de jotas de los muy renombrados Zaragozaños Zapata, acompañados de música de cuerda.

Compañeritos, amigos y compañeros: asistid todos a esta simpática fiesta que S.I.A. os ofrece gratuitamente.

EN VENISSIEUX — En la Casa del Pueblo de Venissieux y patrocinado por la Sección Local de S.I.A., se celebrará el día 17 de enero un gran festival artístico.

Actuará el Grupo «Nuevo Día», de la localidad, representando el juguete cómico «Los milagros del jornal».

A continuación, gran sorpresa en Venissieux por la calidad del espectáculo de varietés que será ofrecido. Revelaciones modernas de cantos y bailes recién llegados de España.

¡Todos a la Casa del Pueblo de Venissieux el día 17 de enero!

GRAN FESTIVAL DE VARIETES EN BURDEOS

Organizado por la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España en exilio, para el sábado día 16 de enero a las 9 de la noche y el domingo, día 17 a las 3 de la tarde en el «Foyer Municipal» Sala Sontay, se celebrará un gran festival a cargo de renombrados artistas.

Por tratarse de un acto de verdadera solidaridad con las víctimas del franquismo, esperamos de todos no defraudarán nuestras esperanzas.

Por el C. N. El Secretariado.

Fara el día 24 de este mismo mes y en la misma sala se estrenará el gran drama social en seis actos y 14 cuadros, por el renombrado grupo Artístico de S.I.A. de Montauban: «La ola gigante», original de José Fola Iguibe.

Esperamos también la asistencia de todos, de lo cual quedarán satisfechos.

Fara invitaciones de este segundo festival, dirigirse al compañero H. de Paz, 33, rue Delassé, Montauban. Por la Comisión: Guillen.

NECROLOGICAS

JOSE ZARAGOZA

El día 12 del corriente falleció a la edad de 69 años nuestro estimado compañero José Zaragoza. Natural de Lérida. Desde el año 1939 a 1913 trabajó en Barcelona en el ramo del Transporte en cuya Sindicato militaba. Su actuación en la Organización confederal fué siempre activa y un todo momento defendiendo los principios de la C.N.T. y las ideas libertarias.

En 1934 se encontraba en Binéfar. Cuando estalló el movimiento fué uno de los principales organizadores de la Colectividad, siendo presidente; tuvo que enfrentarse varias veces con los llamados «gestores» a las órdenes de Mantecón y su camarilla, que intentaban sabotearla, pero junto con los compañeros que allí estaban pudo llevar a cabo la obra emprendida. Al retirarse de Aragón, en Salient, junto con los compañeros de allí y Balsareny reconstruyeron de nuevo lo que el enemigo había destruido.

En el exilio participó en la reorganización del Movimiento; en la F. L. de Biran fué constantemente el compañero que supo defender los principios orgánicos. Al disolverse la misma pasó a ingresar a la F. L. de Auch.

El entierro tuvo lugar el 13 por la tarde, civilmente, desde St-Jean-Foréte hasta Biran fué acompañado por amistades francesas y compañeros de Vie-Fezense, Auch y otras localidades. Con su muerte se pierde un ahogado compañero. Que la tierra te sea leve, estimado Zaragoza y sirvan estas líneas como pésame de condolencia a todos tus familiares.

En Larroque des Albères, donde vivía, ha fallecido el compañero Antolin Tubert.

Tenía 77 años. Su vida ha sido de lucha y de trabajo. Presidente del Comité revolucionario de Espolla (Gerona), tuvo que luchar casi solo contra la incomprensión de la mayoría de revolucionarios; de la Esquerza y del P.S.U.C. Fundó en aquella localidad a la C.N.T., que la gran mayoría desconocía y logró, a pesar de los pocos medios de que disponía, inculcar en algunos las ideas acratas. Celebrése su entierro el día 18 del

MI VUELTA... (Viene de la página 4)

rito y la materia del ser humano. En cuanto al fortalecimiento de la docilidad popular que a mi entender debería expresarse de otro modo: el debilitamiento de la fuerza popular, ya implícito en el primer apartado. Es el «Al César lo que es del César» cristiano.

Hoy día, en el Japón, existen más de 73.000 templos budistas representando más de 15 sectas diferentes. La población budista rebasa de bastante los 20 millones de adherentes y las sectas, entre sí, llegan a diferenciarse en extremo como es, por ejemplo, la N'chiren cuyos ritos son ruidosos, a base de un repicar continuo de tambores, que se prolonga hasta la noche a veces, y la Zen que se caracteriza por el más absoluto de los silencios.

EMILIO ARVEA

El día 2 de diciembre falleció en el hospital de Purpan el compañero Emilio Arvea.

El 7 del mismo mes lo llevamos al cementerio de Terre Cabade. El entierro fué civil y a él asistieron todos los amigos y conocidos del finado.

La vida ejemplar del compañero Arvea no necesita exégesis alguna. Es otro más de los viejos militantes confederales que, después de haber dedicado toda su vida a la C.N.T., la ha perdido en el Exilio, que tan cruel ha sido para todos.

Descanse en paz tan excelente amigo. Cuantos con él convivimos le recordaremos siempre y su ejemplo nos servirá de estímulo para proseguir la lucha.

CERO

Del pueblo Martigues (E-du Rh) nos llega la triste noticia que nuestro compañero Salvador Nuez, murió el día 3 de diciembre, a los 66 años de edad. Tenemos información que el entierro fué civil, tal como él lo deseaba, pero ignoramos si la Loma y los compañeros de Martigues tomarían parte en el duelo.

Seguramente, que no tuvieron tiempo de tratar a Salvador, ni él tampoco se daría a conocer debido a la penosa enfermedad que se le ocasionó tan pronto se instaló en dicha localidad.

Los compañeros de esta Local de Auzat, que hemos vivido 18 años constantemente a su lado, sabemos bien los defectos, las virtudes y los buenos actos del compañero estimado; nada tenemos que reprocharle, jamás se apartó de los deberes y sacrificios orgánicos; siempre estuvo presente cuando se trataba de la solidaridad humana. Los que te conocimos hemos sentido mucho el no poder asistir y acompañarte a tu última morada.

Salvador era uno de tantos compañeros anónimos que había por aquel Aragón confederal. Era natural de Elesa (Teruel). Activista y entusiasta en el sentido colectivista. Cuando en su pueblo se formó la Colectividad, fué uno de los que tomó parte activa para su fundación, y colaboró con todo su esfuerzo poniendo su panadería al servicio de la colectividad.

El 39 pasó a Francia con todo nuestro exilio. Al salir de los campos de concentración, pudo reunirse con sus familiares en esta de Auzat, donde trabajó y luchó por la vida para levantar la familia, portándose como un excelente padre, esposo y compañero.

A ti, compañera Tomasa e hijas Miquela y Antonia, juntamente con los abuelos y demás familia, desde Auzat os damos nuestro más sentido pésame, esperando seréis continuadores de los buenos actos de vuestro noble padre.

¡Que la tierra te sea leve, compañero Salvador! Prometemos no olvidarte jamás, y proseguir la obra emprendida.

Federación Local de Auzat (Ariège).

SALVADOR NUEZ

Del pueblo Martigues (E-du Rh) nos llega la triste noticia que nuestro compañero Salvador Nuez, murió el día 3 de diciembre, a los 66 años de edad. Tenemos información que el entierro fué civil, tal como él lo deseaba, pero ignoramos si la Loma y los compañeros de Martigues tomarían parte en el duelo.

Seguramente, que no tuvieron tiempo de tratar a Salvador, ni él tampoco se daría a conocer debido a la penosa enfermedad que se le ocasionó tan pronto se instaló en dicha localidad.

Los compañeros de esta Local de Auzat, que hemos vivido 18 años constantemente a su lado, sabemos bien los defectos, las virtudes y los buenos actos del compañero estimado; nada tenemos que reprocharle, jamás se apartó de los deberes y sacrificios orgánicos; siempre estuvo presente cuando se trataba de la solidaridad humana. Los que te conocimos hemos sentido mucho el no poder asistir y acompañarte a tu última morada.

Salvador era uno de tantos compañeros anónimos que había por aquel Aragón confederal. Era natural de Elesa (Teruel). Activista y entusiasta en el sentido colectivista. Cuando en su pueblo se formó la Colectividad, fué uno de los que tomó parte activa para su fundación, y colaboró con todo su esfuerzo poniendo su panadería al servicio de la colectividad.

El 39 pasó a Francia con todo nuestro exilio. Al salir de los campos de concentración, pudo reunirse con sus familiares en esta de Auzat, donde trabajó y luchó por la vida para levantar la familia, portándose como un excelente padre, esposo y compañero.

A ti, compañera Tomasa e hijas Miquela y Antonia, juntamente con los abuelos y demás familia, desde Auzat os damos nuestro más sentido pésame, esperando seréis continuadores de los buenos actos de vuestro noble padre.

¡Que la tierra te sea leve, compañero Salvador! Prometemos no olvidarte jamás, y proseguir la obra emprendida.

Federación Local de Auzat (Ariège).

RECORDAR ESPAÑA

¿Recordar?... Si solo fuese el evocar, podría aspirarse el recuerdo como el perfume de una flor. Pero es algo más que un recuerdo: es el alma tierna, sentimental y contemplativa, la que ha quedado prendida y enamorada de la serena paz de los paisajes poéticos de España.

De la suavidad y dulzura del clima de Alicante, de sus preciosos rosados, nadie como Gabriel Miró ha sabido realizar la belleza de sus montañas desnudas en su prosa.

De Castilla, con sus inmensos campos dorados, tan poéticos como Gabriel y Galán nos los describe en sus versos. Barcelona, varonil, fértil y hermosa; Valencia; bello vergel con su poético y lírico ambiente. Andalucía. Galicia. Todos los pueblos evocamos con añoranza y ternura.

Y al contemplar, y sentir este clima lyonés y respirar este aire saturado de agua, y ese color plomizo y humoso de su cielo, languidecemos de nostalgia, y quisiéramos volar hacia ese clima soleado y contemplar ese cielo de un intenso azul purísimo. Y tener que vivir en un ambiente tan frío y diferente al nuestro! Los españoles poseemos un carácter quiétesco, siempre dispuesto a luchar por un noble y bello ideal.

Hemos hecho muchas bellas locuras, de las cuales hemos salido maltruchos y doloridos, mas nos quedan muchas a hacer aun.

¡La vuelta de los vencidos! ¿Estamos en realidad vencidos? ¡No! Porque todavía poseemos fe en el ideal y sentimos nostalgia por nuestra amada Dulcinea, por esta España que sufre las consecuencias de un régimen de terror.

Y volveremos a liberarla y a contemplar nuestros queridos paisajes. Tal vez como las golondrinas de Bécquer. Pero volveremos.

CONCHITA

L E E D «BREVE HISTORIA DE LA ANARQUIA» por Max NETTLAU 180 francos

SUPLEMENTO LITERARIO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

Ha aparecido el número de noviembre-diciembre de esta publicación dedicado a conmemorar el 50 aniversario de la ejecución aleve de Francisco Ferrer.

Este número está ilustrado con numerosas fotografías, entre las que destacamos una excelente de Ferrer en la primera página.

En el texto vemos las firmas de Rodolfo Rucker, de Augusto Bertrán, el texto de la defensa de Ferrer por el capitán Francisco Galcerán Ferrer; de Juan Ferrer, de José Viadiu, los discursos del mitin del 9 de octubre en la sala de la Mutualité, de París; textos inéditos de Francisco Ferrer, de Domènec Miquel, de A. Fralile, de Anselmo Lorenzo, Artículos de Sol Ferrer, José Peirats, de J. Coll de Gussem, de Libertio Sarrai, de José Alberola; reproducción de una carta de Kropotkin a Ferrer, entre otros muchos textos todos interesantísimos.

Se trata de un número que honra a la C.N.T. y al Movimiento libertario y que constituirá, con el tiempo, un precioso testimonio en torno a Ferrer, la Escuela Moderna y los esfuerzos por la liberalización de la pedagogía.

Este volumen, doble, cuesta 140 fr. Pedidos: R. Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe).

BOLETIN SUSCRIPCION "CNT" AÑO 1960

ENVIO:

La cantidad de fr., pour un..... de 1960 que recibo en la localidad de..... Departamento de a nombre de

PRECIO DE SUSCRIPCION

Francia: Trimestre: 390 fr. — Semestre: 780 fr. — Año: 1.560 fr. Extranjero: Trimestre: 520 fr. — Semestre: 1.040 fr. — Año: 2.080 fr. Gios: «CNT» Hebdomadaire — C.C.P. 1197-21 4, rue Belfort — TOULOUSE (H.-G.)

DEL MITIN CONFEDERAL DE LONDRES

(CONCLUSION)

(Presentación de Fenner Brockway)
Amigos, excusad el cambio de programa. Si, esto suena algo así como un 30. Programa de la B.B.C.: Perdonadme.

Como sabéis, Ernest Davies debiera haberlo hablado hoy desde esta tribuna; pero el miércoles mismo, hace cuatro días, recibimos dos líneas suyas diciéndonos que no podría venir. Para entonces, las octavillas anunciando este acto ya habían sido impresas y casi distribuidas, figurando su nombre, igualmente que en los anuncios dados a la prensa, y no hubo manera de dároslo a conocer hasta ahora, lamentando si esto ha causado alguna molestia a alguien.

Sin embargo, hemos tenido la suerte de obtener la colaboración de un veterano, campeón en la defensa de todos los pueblos oprimidos, cuya ayuda al antifascismo español es incomparable. Me refiero, y con gran placer os presento a nuestro amigo Fenner Brockway.

Hoy es un día importante en el calendario de Mr. Brockway. Es un día que debiera haberlo pasado al calor de su hogar en compañía de su familia, gozando su 71 cumpleaños. Estoy seguro que interpreto los sentimientos de todos vosotros al expresar a nuestro amigo nuestra más cordial congratulación.

TEXTO DEL DISCURSO DE FENNER BROCKWAY

Amigos, es ésta una ocasión emocionante para mí. No he podido comprender todo lo que ha dicho Federación, pero sí he comprendido el espíritu, pues conozco lo que representa la CNT.

Durante la Revolución Española, el Partido Laborista Independiente, del cual era yo entonces Secretario, estuvo estrechamente asociado con la CNT. En Cataluña Enviamos un contingente para participar en la contienda, y ese contingente, del cual formaba parte George Orwell, actuó con la CNT.

Me agrada ver a tantos jóvenes en esta Sala, y me pregunto si habrán comprendido el gran significado de la Revolución encabezada por la CNT en Barcelona.

Allí teníamos una sociedad en donde los obreros se habían incautado de todos los Servicios e Industrias. Donde incluso las prostitutas se habían apropiado de los burdeles y despachado a las madamas.

La frase de Federica (—del Profesor de Oxford quien dijo que la Revolución Española fue el acontecimiento revolucionario más importante en la historia contemporánea), es completamente verdadera; pues, en Cataluña, los trabajadores no solo administraban el sistema económico y la sociedad, sino que, al mismo tiempo, existía el espíritu de igualdad y de libertad sin los cuales no puede existir una verdadera revolución.

Desgraciadamente, Federica, sólo estuvo en Barcelona durante los días de la Reacción, reacción que no se limitaba a Franco y los fascistas, sino que también alcanzaba a los comunistas, quienes se habían aprovechado de las circunstancias durante la guerra. Yo fui a España a salvar las vidas de los revolucionarios españoles; las vidas de los muchachos que habían ido en nuestro contingente del Partido Laborista Independiente. El nieto de Bob Smiley, que también se llamaba Bob Smiley, el gran pionero de nuestro Movimiento Trade-Unionista en los medios mineros de este país, dejó su vida en una prisión española en manos de los comunistas.

Sí, fui a Barcelona en aquellos tiempos, pero aún así pude ver algo de la Revolución que hacía la CNT. Estaba en uno de los pequeños pueblos pesqueros y allí había toda una población organizada en la Comunidad de la CNT. Todo el pescado que cogían era distribuido equitativamente entre la población con arreglo al número de cada familia. Jamás olvidaré el día que fui a una de las fincas en donde los magníficos caballos de los hacendados habían sido incautados, junto con sus casas y propiedades. Sin embargo, los campesinos allí, Federica, estaban mucho más orgullosos de la contribución que ellos habían prestado a la Colectividad, que del rico equipaje y ganado obtenido de los hacendados. Y nadie podía ver aquello sin comprender que, en aquel acto y en aquel espíritu de la CNT, se notaba la genuina revolución del pueblo.

Muchos años han transcurrido desde entonces, Franco está aún en el poder y la reacción tiende a predominar en el Oeste. ¿Qué esperanza podemos tener de volver a aquellos tiempos? Sin embargo, hay actualmente dos cosas en España que no pueden tener título de permanencia. Tienen la persecución y la represión contra quienes defienden su libertad. Continúa el espíritu de venganza que, a pesar de los años, llega al extremo de un caso acaecido en Canarias estos días. Siguen los procesos, acerca de los cuales me agrada añadir que hemos podido enviar observadores ingleses, cuya presencia quizá ha tenido la virtud de aminorar condenas. Continúa la miseria y aumenta el hambre; y teniendo en cuenta cuales son las condiciones en la Europa Occidental, no creo que este estado de cosas pueda durar mucho tiempo, máximo cuando al mismo tiempo perdura una dictadura. Si sólo fuera la persecución; si sólo fuera la miseria; pero son ambas cosas a la vez.

Ha llegado el día en que, el régimen, que depende de ello, será des-

fiado de tal forma que no podrá resistir. No voy a profetizar el día en que esto ocurra. Simplemente quiero decir esto: Que mientras tanto debemos ayudar a los hombres y mujeres que aún en estas condiciones tan valientemente continúan en la lucha. Tenemos que ayudarlos económicamente; tenemos que enviar observadores a todos los procesos públicos en manifestación de solidaridad moral. Esto lo tenemos que hacer constantemente.

Hay, además, dos cosas que me añadiría: la primera, es que debemos oponernos a toda ayuda por parte de los Gobiernos de aquellos países donde residimos. Aquí, en Inglaterra, debemos protestar cada vez que se preste ayuda al Gobierno franquista, y contra toda relación tendente a aumentar su asociación con los demás Gobiernos. Y cuando llegue la hora del cambio, como dijo el anterior orador, resistir a toda ayuda a Franco para que no continúe oprimiendo al pueblo. Y no debemos darnos por satisfechos sólo con eso. Una de las cosas que más me preocupa estos últimos años es la disminución de la solidaridad trabajadora internacional. No es suficiente con decirles a nuestros Gobiernos que no intervengan. Debemos aspirar al día en que, si al trabajador se le ataca en cualquier país, vayamos espontáneamente en su ayuda como se hizo en otros tiempos.

Y deseo ver crecer ese espíritu de Solidaridad Internacional, para que no sólo resistamos a la ayuda a Franco, sino para que cuando llegue el momento del desafío, tengamos a nuestro lado, voluntarios también, que vayan a ayudar a aquellos pueblos revolucionarios que luchan por la libertad del mundo entero.

Resumen de las tres intervenciones en este tema. Tengo, sin embargo, la obligación de dar una idea de las palabras pronunciadas por la compañera Federica, a los que no las comprendí por dificultad del idioma. Trataré de ser breve, y excusarme si no hago mención de todos los puntos. (Traduce una síntesis.)

En resumen, el espíritu del mitin, representado por las tres intervenciones, es simple. Después de 20 años de dominación franquista, el terror victoriano en España no ha disminuido. Sin ese terror, no cabe duda que el régimen ya hubiera desaparecido. Los dirigentes de nuestro país, los verdaderos dirigentes, son las conciencias culpables, conscientes de la traición que les dio el poder, y sumamente autorizados por la enormidad de sus crímenes.

Desde las cárceles, desde las universidades, desde las fábricas y talleres, la verdadera España pide otra vez ayuda a los hombres progresistas del mundo entero. Existen miles de hombres y mujeres encarcelados, purgando sentencias monstruosas, por el sólo crimen de pensar. No son solamente nuestros compañeros quienes están en estas circunstancias. Esta misma semana, en Barcelona, miembros dandísticos que ensayaban de reorganizar la Guerra Republicana Catalana, esperan otro proceso en el cual 28 hombres ven, si no sus vidas, su libertad en peligro.

Hacia esos amigos —repito que no necesariamente miembros de la CNT.— va nuestra simpatía, como siempre estuvo presente en momentos de represión política, la simpatía de la CNT.

Hoy no existen derechos humanos en España. El derecho a vivir con dignidad lo es negado a los hombres que simplemente emplean la facultad de pensar que la naturaleza les ha dado. Entonces, compañeros y amigos, la única conclusión a que puede llegar este acto, es que la agitación internacional, la simpatía internacional que existe hacia los antifascistas españoles y contra la persecución política y social de Franco, debe intensificarse. Ha llegado la hora de coordinar todos los aislados esfuerzos generosos que se hacen, y crear una inmensa e irresistible ola de indignación popular que destruya el tinglado fascista y permita, sonreír, otra vez, a las madres españolas.

Un importante acontecimiento que dejará recuados impercederos en la historia japonesa es la marcha organizada, dicha de Hiroshima. En el día que nos escriben, ha alcanzado la región de Kansai; pasó por Kioto, Osaka, Himeji y Okayama. Más de 40 días de marcha ya es prueba de tenacidad; y, sobre todo, importa retener que los compañeros anarquistas japoneses son recibidos en todas las ciuda-

EDICIONES «CNT»
«Congreso de constitución de la C.N.T.», 70 francos.
«Congreso confederal de Zaragoza», 200 francos.
«Comicios históricos de la C.N.T.», 130 francos.
«Aspectos de la América actual», 250 francos.



Santiago y a ellos!



Portavoz de la CNT de España en el EXILIO



NOTICIAS DEL JAPON

Los compañeros de la Federación Anarquista Japonesa nos informan mediante «Nigra Plago» (Bandera Negra), de algunos de los acontecimientos recientemente registrados en el país nipón. Entre otras cosas, lo más sobresaliente del anarquismo militante de allí es su perseverancia en la campaña antimilitarista y antiguerrera. Ni el cataclismo que últimamente tuvo lugar y que ha ocasionado más de 3.000 muertos y cerca de 15.000 heridos, que ha inundado unas 100.000 hectáreas de tierra y que ha dejado más de un millón de personas sin abrigo y sin recursos, ni las persecuciones que de vez en cuando intentan los esbirros del Dios-Sol, no han impedido que nuestros compañeros hagan verdadera labor para asegurar la paz y la justicia sobre la Tierra. Antes al contrario, en cada una de estas ocasiones han sabido demostrar su temple de héroes y su espíritu humanista y solidario.

Para con la España guardan la más calurosa simpatía y no hay reunión en donde se deje de hablar de la Revolución Española. El 19 de julio último conmemoraron en Tokio la gesta del 36. Celebraron un mitin en el que hablaban el compañero Jo Kubo, autor de «Revolución Española», libro muy apreciado y leído en los medios intelectuales y obreros y el compañero S. Endo, quien, extraordinariamente documentado, habló exhaustivamente de la CNT, y de su obra. Terminado el mitin, los asistentes entablaron una viva discusión en torno a las causas que motivaron el triunfo del nazismo en España, extrañados de que el hitlerismo encarnado por Franco continúe todavía dueño del país.

Nos dicen también los compañeros japoneses que en breve quedará formada en Nigeria una filial de la Internacional. Así mismo abrigan la esperanza de un renacer en la India que nos conduzca a un resultado feliz de Revolución Social. Grandes corrientes de emancipación se abren brecha en el pueblo indio. Por un lado la acción desplegada por la AHIMS, de tendencia eminentemente pacifista y de no violencia. Las teorías y prácticas (Bloodand) de Vinoba Bhave, discípulo heredero de Gandhi, influyen considerablemente en todas las capas sociales consiguiendo un examen general, sereno y racionalista que acabará con todos los dioses y supersticiones todavía reinantes en la India.

Otros grupos predicán y practican lo no posesión de bienes particulares (Grandan), es decir, la abolición de la propiedad individual. Otros, imitando a Juvenal y a Rousseau, consagran su acción a hacer adoptar por todos los seres la verdad como línea de conducta. A esta última premisa le llaman «Satjgraha». Su consigna general, que los japoneses repiten de un confin a otro de las islas es la «Sarvodaja» (el bienestar para todo individuo). Lo importante es que cada una de estas premisas hace escuela; que ninguna se presenta antagónica, más bien se complementan, y que la que con más influencia preside sus decisiones es la «Grandan» distribución de las riquezas cuya «Lok-Sevak», o regla universal, se coloca por encima de clases, razas y fronteras. Aprovechan toda oportunidad para ampliar sus relaciones y celebrar conferencias internacionales. En agosto último tuvieron el placer de intercambiar ideas, sobre conductas y fines con el compañero indio S.K. Mirmira, aprovechando un viaje de estudios que éste hizo para introducir en la India la técnica japonesa de cerámica y porcelanas.

Un importante acontecimiento que dejará recuados impercederos en la historia japonesa es la marcha organizada, dicha de Hiroshima. En el día que nos escriben, ha alcanzado la región de Kansai; pasó por Kioto, Osaka, Himeji y Okayama. Más de 40 días de marcha ya es prueba de tenacidad; y, sobre todo, importa retener que los compañeros anarquistas japoneses son recibidos en todas las ciuda-

des por una inmensa población enarbolando banderas negras y rojas. Un gran Congreso internacional está preparando que se prevee celebrarlo en la India para las navidades de 1960. Han presupuesto que les costará su participación unos 700.000 yens. Mientras, están ultimando los preparativos para una conferencia nacional contra el pacto de seguridad Nipo-Norteamericano. Contra la política del gabinete Kishi se elevan unánimes 134 diferentes organizaciones. El objeto principal es el imposibilitar los preparativos de guerra del Estado japonés.

El compañero M. Osawa da un curso de anarquismo en el que explica, con su magnífica claridad y estilo fino, la idea de libertad en una vida anárquica. Digno de encomio es también la ejemplar conferencia del compañero K. Kondo, sobre historia del Movimiento anarquista. En él destaca cómo ocurrió la muerte del compañero T. Uemura y el asunto del Partido Anarco-comunista.

Indican que el Sindicato más activo de oposición a la guerra y al militarismo es el de los obreros de la electricidad. A las conferencias, dichas de los Grandes, las califican de engañosas. No hay más paz, dicen, que la que puedan asegurar los pueblos prescindiendo de los gobiernos.

Del 1 al 7 de agosto celebró en Hiroshima el Congreso mundial para la prohibición del empleo de armas atómicas. Participaron más de 24 naciones y 16 organizaciones internacionales. Al mitin de clausura asistieron más de 10.000 ciudadanos de Hiroshima y otros 10.000 japoneses.

¡Bravos y valientes compañeros de Oriente! Desde las columnas de «CNT», los exilados españoles y los que dentro de España resisten a la tiranía, os saludan y os gritan: ¡Adelante!

Traductor: ALAUDO

Nota. — Para más amplia información, ved la revista «Cenit».

IMAGENES DEL TRABAJADOR EN CANADA

Hay que haber corrido docenas de oficinas de empleo en este país, esperado horas y horas en filas interminables de obreros en busca de trabajo, para saber lo difícil que es poder vender sus brazos en Canadá. El problema se hace aún más arduo, cuando los demandantes han llegado a los cuarenta años; edad considerada demasiado avanzada por todas las compañías y que ninguna, o raras son las que admiten dichas personas.

Hace unos días leíamos un comentario respecto a una carta de un ingeniero aparecida en el London Free Press. El técnico en cuestión, de 43 años, tiene 21 de experiencia en su especialidad. Sin embargo, cuando hizo aplicación ofreciendo sus servicios a cierta firma, ésta le contestó, que tenía plaza abierta para joven con sus calificaciones; el era demasiado viejo!

¿Cuántos y cuántos han sido los obreros rechazados con estas penosas palabras por parte de los patronos! ¡No tener una salud de caballo, rayar en los cuarenta, o inclusive no pesar 150 libras, son faltas imperdonables que pueden condenar al esclavo moderno a toda clase de miserias!

Este asunto, que había pasado desapercibido hasta ahora, ha tomado características tan amplias en estos últimos tiempos, que han rebasado el área nacional.

La campaña en torno al mismo llevado por la prensa, radio y televisión, ha inducido al gobierno a interesarse de manera directa en subsanar esta ridícula actitud de discriminación entre los trabajadores de distintas edades.

El caso del sabio químico alemán Friedrich Wigand; quien se ha tenido que ganar la vida en Calgary fregando platos durante cinco años, hasta que Washington le ha invitado a trabajar en sus proyectos de investigación y defensa, es uno de los mil casos con que tropezamos todos los días. Es por esto, que al enterarnos recientemente de los resultados obtenidos por el ministerio del trabajo en la encuesta llevada a cabo, consultando directamente a 20 mil hombres de negocios, respecto a sus experiencias personales, hemos sentido gran satisfacción.

Los datos específicos demuestran: 1º Que los obreros mayores de edad realizan mejor trabajo que los jóvenes. 2º Que el tiempo en servicio es factor primordial en la superación de la labor a desarrollar, y 3º Que el punto culminante de productividad en términos de edad, se logra entre los 51 y 55 años.

Ahora veremos si mister Starr persude a los manufactureros del Canadá a cambiar de tácticas; seguramente que se verán obligados a ello, no solamente por la presión moral que la opinión pública puede ejercer; mas también por la escasez de gente joven a su disposición, ya que ésta tiende a hacerse más rara a grandes pasos. Saliente en el período comprendido entre el año 1951 y 1959 el número de trabajadores de 45 años y más ha aumentado de 1 millón 600 mil a dos millones, o sea un 25 por ciento.

En 1940 un individuo entre cada cuatro estaba comprendido en la edad de 20 a 34 años. Hoy esta cantidad ha decaído muchísimo, debido al bajo número de nacimientos observado durante la crisis de los treinta.

Por otra parte, estos prejuicios de la patronal canadiense hacen marchar hacia el Sur un promedio de 25 mil emigrantes por año; cosa poco agradable para un país, cuyo mayor problema es la falta de habitantes y cuyas ambiciones son de realizar, en este siglo, el mismo golpe de fuerza que los Estados Unidos hicieron el pasado; es decir, pasar de 17 millones a 50 en cuarenta años. Este fue el aumento de la nación vecina desde 1840 a 1880.

No nos cabe la menor duda que el Canadá también puede hacerlo. El método es simple: ¡Abrir las puertas a todo el mundo!

Actuacio ORRANTIA

De mi ANECDOTARIO

EL UNIFORME
PIEL REFLEJO DEL ALMA

El día 5 de febrero de 1935 me ponían en libertad condicionando ésta con mi incorporación al cuartel donde tenía que cumplir con «mi deber patrio».

Por razones que no vienen al caso enumerar, al día siguiente me presentaba en el cuartel del arma de Sanidad, sito en la plaza del Buen Suceso de Barcelona. Manifiesto, eso sí, que sigo ignorando, donde, y cuando se resolvió mi «caso».

Después de una breve preparación me llevaron a lo que llaman «suras bandera» y al día siguiente, con toda responsabilidad de soldado y como el Código de Justicia militar exige, me nombraron para hacer la primera guardia de prevención.

La suerte quiso que fuese incluido en el pelotón que iba destinado al hospital militar. Allí se hacía un planillaje en la puerta de entrada y otro, por la noche, en el calabozo, donde, según informes de los «veteranos», se podía dormir con tranquilidad.

Pedi voluntario el segundo puesto, pero para sorpresa mía, me encontré con tres detenidos. Un mozo de escuadra, un guardia de asalto y un sargento de caballería a los que debía vigilar. Pasada mi estupefacción momentánea medité: «Estos hombres fueron mis enemigos ayer y posiblemente lo serán mañana. No importa, hoy se encuentran faltos de libertad y eso me basta».

Resolvi reunirlos y les hablé en estos términos: «Por defender la libertad, hace un mes aproximadamente me encontraba en las mismas condiciones que vosotros. Hoy, pese a mi forzado uniforme, mi concepto de la misma sigue siendo idéntico lo que me imposibilita usar de «mi» autoridad con vosotros. Esta noche vuestras celdas permanecerán abiertas. Es más, si os queréis eadit, bris brindó la oportunidad. Lo único que os pido es que me lo digáis y nos jugaremos los cuatro juntos».

Secamente y con indiferencia, me aseguraron que no tenían tales intenciones; que estaban resignados a sufrir la condena en espera de mejores tiempos.

Pensé en la frialdad con que me habían contestado. De momento creí que no habían comprendido mis encendidas palabras. Luego me di cuenta del error sufrido. Una vez más quedaban bien patentes mis convicciones: «El uniforme es el fiel reflejo del alma».

Ramón SERON

DE LOS ARTICULOS FIRMADOS SON RESPONSABLES SUS AUTORES.



14. - JAPON

SOBRE RELIGION

Imposibilitado de trabajar, Tasaka se dedica a la venta de artículos piadosos. La paradoja de la vida humana. Las contradicciones permanentes del ser humano. Tasaka, ateo vendiendo incienso, altares domésticos, estatuetas de Buda, cajitas para cenizas, tablitas de oraciones... El ser humano, me dice, necesita apoyarse sobre algo. No hay nadie suficientemente fuerte para prescindir de este cayado invisible que le reclama el espíritu. La Religión es una necesidad para todos los débiles... y todos los humanos somos débiles. El día que la ciencia no deje lugar donde el arcano pueda dar cabida a un dios, el ser humano se sentirá el más desamparado de todos los animales. Más avanza la ciencia y más absurdo es el significado de la vida. El hombre dejará de tener finalidad en un día no muy lejano. Un árbol, por ejemplo, aparte el atractivo de sus formas —¡Y me está hablando un ciervo!— tiene una finalidad, muchas finalidades. Da sombra, regulariza las lluvias, da frutos, su madera se convierte en mesas, en sillas, en utensilios mil. ¿Qué ocurre con el hombre? Si más allá no le espera nada, qué hace prolongar su vida en este mundo a lo máximo. Para qué prolongar una existencia sin objetivo?...

Tasaka, sin haber leído a Camus en sus «Trabajos de Sísifo» llegaba a las mismas conclusiones. Difiera solo en el dar la solución: «Déjalos que crean en el ser superior que les controla las acciones. Por lo menos serán más morales».

Era un ateo escéptico. Se sonreía mientras ladeaba la cabeza levemente de izquierda a derecha y de derecha a izquierda al escucharme. Yo le decía que el hombre debía creer en un semejante y que esta podría ser la religión del débil que necesita un cayado para sostenerse. Ver en las generaciones futuras una prolongación de nuestra vida y ofrecémosle a ellas lo mejor de nuestro saber y de nuestro sentir para que su vida sea más feliz que la nuestra y para que aprovechen de nuestro esfuerzo como nosotros aprovechamos el saber y el esfuerzo de las generaciones que nos han precedido. Esto solo ya es una finalidad, una gran finalidad.

Tasaka no quería desengañarme. Nuestro joven idealista, decía, está empezando solamente a caminar. Ya tendrá tiempo de pararse a meditar sobre este esfuerzo que quiere prodigar y que los humanos no se merecen.

En la tienda de Tasaka entraban indistintamente shintoístas y budistas. Son las religiones que mejor llevan a cabo la convivencia. En este aspecto los occidentales tienen mucho que aprender, en particular los católicos de todas las latitudes. Si los primeros misioneros que siguieron a Francisco Javier, llegado al Japón en 1549, hubieran tolerado la presencia del budismo y el shintoísmo, hoy, en el Japón, habrían más cristianos que los señalados por las estadísticas las cuales, uniendo todas las ramificaciones a duras penas llega a 300.000 adherentes. La intransigencia de aquellos apóstoles obligó a la prohibición del cristianismo.

EL BUDISMO

Todo lo contrario ocurrió con el budismo entrado tranquilamente en 552 sin las exageradas pretensiones proselitistas de la religión romana. Sin embargo, y a pesar de su condición extranjera, el budismo llegó a ser, en largos períodos, la religión de Estado, en detrimento del Shintoísmo. Para alcanzar estas alturas, empuero, el budismo tuvo que adaptarse al japonés en mucha más proporción que el japonés al budismo. De las enseñanzas de Buda no queda gran cosa. Las re-

ligiones, cuando se entronizan en el poder, pierden lo mejor de su andamiaje. El peor enemigo del cristianismo fué Constantino, como para el budismo lo fuera Asoka en la India y el príncipe Shotoku en el Japón.

En el Japón, sobre todo, donde había que amalgamar a base de mil supercherías una religión de renuncia, como lo es el budismo, con el shintoísmo que señala a los emperadores como descendientes directos de la diosa Amaterasu. Esto es lo que trataron de hacer Dengyo Daishi y Kobo Daishi en los siglos VIII y IX aplicando la doctrina de «Honchi-Suijaku» donde las deidades japonesas pasan a ser simples avatares de Buda. Esta fué la fórmula mágica que permitió la convivencia, en el ánimo popular, de las dos religiones. El shintoísmo reclamaba solamente el que se le respetara el culto a los antepasados y el budismo, cuando hizo irrupción en el Japón, llevaba ya mil años de experiencia conseguida en Ceilán, Siam, India, Indo-China y China donde chocó con el mismo problema: el culto de los antepasados. Hoy no es nada extraño encontrar en un hogar japonés, juntos, la «tabla de los dioses» shintoísta y el templete budista.

La amalgama se hace inidentificable de la doctrina budista Mahayana, de las mismas ramas predominando en el Tibet, Nepal y en China y más aún de la Hinayana esparcida por Ceilán, Birmania, Siam e Indo China.

En realidad el budismo, como religión se apartó desmesuradamente del budismo como filosofía. Ningún Mesías ni ningún Profeta sería capaz de poder identificar sus pensamientos con los ismos que hoy llenan el universo. No hay ningún asidero de aproximación entre Cristo y el cristianismo contemporáneo, entre Mahoma y el Islamismo, entre Buda y el budismo. Sobre todo entre el Budismo y Gautama Buda quien no se llamó jamás Hijo del Padre ni Profeta del Todopoderoso.

Cuantas veces le preguntaban si existía el más allá respondía invariablemente que había demasiado sufrimiento en la Tierra para tener que preocuparse de la ultratumba. Ni admitía el fatalismo al no aceptar nada llamado destino ni parecido. Y a pesar de estas bases racionales bien sentadas, el budismo llegó al Japón cargando en sus alforjas con el acervo de la metemecosis, lo que fué una innovación enorme para el pueblo japonés para quienes, el espíritu de los muertos continuaba viviendo entre los vivos e inclusive visitándolos una vez por año. Concebían a los muertos mezclados entre la naturaleza y sus manifestaciones. El bien y el mal eran consecuencia de la acción de estos espíritus que continuaban siendo buenos si en vida lo fueron y malos si en vida lo habían sido y estos espíritus tenían que ser apaciguados. Todo esto lo admitía el budismo como aprobaba los sacrificios hechos a los dioses de la fiebre, de la viruela, de la disentería o del resfriado. Por su lado, el budismo introducía la bondad, sobre todo frente a los animales, al extremo que el emperador Tenmu, en el año 675 prohibía el comer carne de caballo, de vaca, de perro, de mono o de ave. La afirmación budista de que los humanos podrían ser castigados, en generaciones futuras y a través de la metemecosis, a abrigarse en el cuerpo de un buey, de un pájaro, de un perro, según el trato que a los animales se les diera, hizo profunda mella en la mente popular.

UNA OPINION DE LAFCADIO HEARN

Lafcadio Hearn quedó profundamente impresionado por el budismo: «Serían necesarios numerosos volúmenes —dice en su «Japan, an interpretation»— para dar una idea precisa de la inmensa influencia civilizadora que el budismo ejerció en el Japón. No es posible resumir, citando solamente los hechos principales, este inmenso esfuerzo de renovación. En tanto que fuerza moral, el budismo consolidó la autoridad y fortificó la docilidad popular; inspiró esperanzas más elevadas que la vieja religión. En tanto que educador, hizo la instrucción de la raza toda entera, desde las clases más elevadas hasta los rangos más bajos de la sociedad y les dio al fin una moral y una estética. Todo aquello que en el Japón puede denominarse Arte viene del budismo».

El punto de vista de Hearn no lo comparto enteramente pero lo señalo para apoyarme en la autoridad de quien conoce como pocos el Japón para demostrar el impacto que el budismo produjo en el archipiélago. El hecho de que, según Hearn, el budismo haya consolidado la autoridad y fortificado la docilidad popular, demuestra claramente que la religión se debió ante las exigencias del Estado a cambio de verse favorecido por la preferencia de éste. Es la eterna concesión entre Religión y Estado repartiéndose en merienda pantagruélica el espíritu.

(Pasa a la página 3.)

Ha muerto ALFONSO REYES

Aún fresca la tinta del número 766 de «CNT», en el que nuestro estimado colaborador A. Hernández dedica un merecido homenaje a la obra y la figura del gran escritor mejicano Alfonso Reyes, nos llega la triste noticia de su muerte.

Cuando, lleno de optimismo, pensaba todavía en la obra a realizar, en los libros a escribir, la Parca ha venido a sorprenderle, privando a las letras de habla española de uno de sus más preclaros y auténticos valores.

Alfonso Reyes, además de un crítico y ensayista de profundidad y enjundia, de un pensador y de un literato con vasta, enciclopédica cultura, abierto a todos los horizontes del mundo, era un gran amigo del pueblo español y un admirador de sus esfuerzos por liberalizar y renovar España. Había estado siempre al lado nuestro, en las horas duras y difíciles, viéndolo en los movimientos de izquierda la expresión de lo mejor de nuestro país, siendo amigo y defensor de todos sus hombres perseguidos.

En espera de la crónica que sin duda le dedicará, con su admirable pluma, el amigo Adolfo Hernández, «CNT» expresa, en estas líneas, su dolor por la pérdida de hombre de tanto valor en todos conceptos y se asocia al sentimiento de los familiares de Reyes y de todo el pueblo mexicano.

Journal Imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Comptative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Américains Téléphone : Capitole 89-73 T O U L O U S E

Gérant : Etienne Guillemau